

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

Escuela Normal Profra. Carmen A. de Rodríguez



APLICACIÓN DE ESTRATEGIAS PARA FAVORECER
LOS VALORES CON ACENTUACIÓN EN LA
RESPONSABILIDAD Y RESPETO
EN EL AULA DE 5º "B"

Documento recepcional
presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para el grado de
Licenciatura en Educación Primaria

por

Carol Andrade Flores

Junio de 2014

AUTORIZACIÓN

Yo, Carol Andrade Flores, autorizo a la escuela Normal Montemorelos “Profra. Carmen Acevedo de Rodríguez” a reproducir este estudio parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.

Carol Andrade Flores

Montemorelos, Nuevo León, México

Junio de 2014

DEDICATORIA

A Dios, porque Él es quien me dio paciencia y me ayudó a terminar la investigación, sin Él no hubiera podido.

A mi mamá, porque sin ella no hubiera podido terminar la licenciatura, y es ella que estuvo siempre pendiente de mí.

A mis amigos y compañeros, que con ellos conviví estos cuatro años y por ser diferentes, aprendí muchas cosas de cada uno de ellos, pero en especial porque es el mejor salón que me pudiera haber tocado.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a Dios por todas las oportunidades y bendiciones que me ha dado durante estos años, porque estuvo conmigo constantemente.

A mi mamá porque a pesar de las dificultades siempre estuvo conmigo apoyándome en todo lo que fuera necesario, siendo una mujer de fe con sus oraciones elevadas.

A mis amigos y compañeros que siempre fuimos unidos y nos apoyábamos en lo que cada uno necesitaba.

Gracias a quienes contribuyeron con su tiempo y conocimiento para la realización de este documento como la maestra Elena Castillo de Loera.

TABLA DE CONTENIDO

AUTORIZACIÓN	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
LISTA DE FIGURAS	vii
Capítulo	
I. TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR	1
Introducción	1
Tema de estudio	2
Contexto escolar	3
II. MARCO TEÓRICO	6
Definición de valor	6
Qué es educación en valores	8
Edad adecuada para promover los valores	10
Beneficios al promover los valores en el niño	11
Implicaciones sociales derivadas de la ausencia de educación en valores	13
El papel del maestro en la motivación y promoción de los valores ...	15
Estrategias favorables para promover la interiorización de valores ..	16
Jerarquización de los valores para su enseñanza	23
Influencia de la familia en el desarrollo de los valores	27
Factores que afectan al desarrollo de los valores en los niños	29
III. TRABAJO EN EL AULA	34
¿Cómo se promovieron los valores en el aula?	34
Actividades preliminares	35
Implementación de estrategias	36
Gráfica de incentivos	36
Yo también tengo responsabilidades	38
Cuidado de una mascota	42
Cuenta historias	45
Rol de limpieza	47

Servicio escolar	49
IV. RESULTADOS Y CONCLUSIONES	52
Resultados de las estrategias implementadas.....	52
Gráfica de incentivos	52
Yo también tengo responsabilidades	54
Cuidado de una mascota	56
Cuenta historias	57
Rol de limpieza	59
Servicio escolar	60
Conclusiones	62
ANEXOS	63
LISTA DE REFERENCIAS	68

LISTA DE FIGURAS

1. Croquis de la escuela	5
2. 5° “B”	5
3. ¿Qué es un valor para ti?	35
4. Tabla de incentivos	38
5. Final del ciclo escolar	38
6. Inicio de la estrategia	41
7. Mecanizaciones	41
8. Cristina	42
9. Tortuga en su pecera	44
10. Sofía	45
11. Preguntas de reflexión moral	47
12. Alumnos en guardia	51
13. Registro de estrellas	54
14. Diario de la responsabilidad	55
15. Alumnos que cumplieron puntualmente con el proyecto	56
16. Investigación	57
17. Trabajo de Mariana (transcrito para su mejor visibilidad)	59
18. Responsabilidad con el rol de aseo	60
19. Luisana en guardia	61

CAPÍTULO I

TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR

Introducción

La actual Reforma Integral de Educación Básica (RIEB), ha propuesto en el plan de estudios una asignatura específica para la enseñanza de los valores, titulada Formación Cívica y Ética. Además, este plan de estudios promueve una educación integral basada en competencias, por su énfasis en desarrollar las capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales de los educandos.

El tema, la enseñanza de los valores en la escuela, es muy importante en la sociedad. Se considera a la escuela formadora de personas, de manera integral, pues la sociedad requiere que sus miembros sean justos, bondadosos e íntegros, en cualquier aspecto de su vida.

El objetivo de este estudio fue el siguiente: lograr que los alumnos puedan internalizar los valores, dando énfasis a la responsabilidad y el respeto; al mismo tiempo favorecer un buen ambiente de enseñanza-aprendizaje.

El documento se compone de cuatro capítulos principales. En el primero se describe el tema de estudio y el contexto escolar donde se desarrolló, el segundo comprende el marco teórico que sustenta el tema de estudio, citando diferentes autores, el tercero desarrolla cada una de las estrategias implementadas dentro del salón y finalmente el cuarto capítulo presentan los resultados y conclusiones de las estra-

tegrías aplicadas. Por último, se muestran los anexos y las fuentes bibliográficas utilizadas para fundamentar este tema.

Tema de estudio

Como requisito para la titulación de la Licenciatura en Educación Primaria se requiere de la elaboración del Documento recepcional; que es un análisis del trabajo docente realizado durante el servicio social y la experiencia adquirida a lo largo de la carrera.

Durante las jornadas de observación y práctica, se percibió la necesidad de la promoción de valores en el salón de clases, porque los alumnos deben tener un desarrollo integral que los capacite para vivir exitosamente. Por lo tanto, los maestros juegan un papel muy importante en la formación del carácter de los alumnos con la enseñanza de los valores.

Para cumplir con el propósito de este estudio, se utilizaron estrategias adecuadas para el desarrollo de los valores. De esta forma mientras los alumnos realizaban proyectos de su interés, reforzaban valores tales como la responsabilidad y el respeto.

Con el fin de organizar apropiadamente cada uno de los aspectos comprendidos en el tema de estudio, se formularon las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se define un valor?
2. ¿Cuál es la edad más adecuada para promover los valores?
3. ¿Cuáles son los beneficios a largo y corto plazo de fomentar los valores en el niño?
4. ¿Qué impacto tiene la falta de educación en valores dentro del aula?

5. ¿Qué papel desempeña el maestro en la estimulación y propiciación de los valores en el alumno?
6. ¿Cómo se interiorizan los valores?
7. ¿Cuáles son las estrategias más favorables para promover los valores?
8. ¿Qué propone la RIEB en cuanto a las estrategias para promover los valores en los alumnos?
9. ¿Cómo jerarquizar los valores para su enseñanza?
10. ¿Qué influencia tiene la familia en el desarrollo de valores en el niño?
11. ¿Qué factores afecta al desarrollo de los valores en el niño?

Contexto escolar

El trabajo docente se realizó durante el ciclo escolar 2013 – 2014 en el aula de 5º “B” de la escuela “Profr. Miguel Valdés Gallardo” (Figura 1), la cual está ubicada en la calle Colón esquina con Tapia s/n Barrio Matamoros, en el municipio de Montemorelos, Nuevo León, C.P. 67500. (Anexo 1)

La comunidad que rodea la escuela cuenta con los servicios públicos necesarios tales como electricidad, agua, drenaje pluvial, teléfono y las calles están pavimentadas. El nivel socioeconómico de las familias de los alumnos de esta escuela es medio bajo, pues la mayoría de los padres son empleados de empresas y no tienen alguna profesión.

Es una escuela pública de organización completa que trabaja en el turno matutino y con un alumnado mixto. Pertenece a la Zona Escolar 79 y su clave de incorporación es 19EPR0702L. La escuela cuenta con dos grupos en cada uno de sus grados.

El grupo de 5º “B” en el cual se practicó, es dirigido por la maestra Yulia L. Cantú de la Fuente, con un total de 32 alumnos, la cual la mitad son mujeres y la otra mitad hombres, cuyas edades están entre 10 y 11 años. (Figura 2)

El aula de clases es un poco reducida para el número de alumnos que componen el grupo, pero se hizo un acomodo de los pupitres que resultara funcional, de tal manera que hubiera más espacio y todos estuvieran cómodos. La cantidad de mesabancos es suficiente para cada uno de los alumnos y mobiliario adicional necesario; por otra parte cuenta con una ventilación y luz para un ambiente de aprendizaje adecuado, aire acondicionado y calefacción. Tiene además una computadora y proyector utilizados como recursos didácticos.

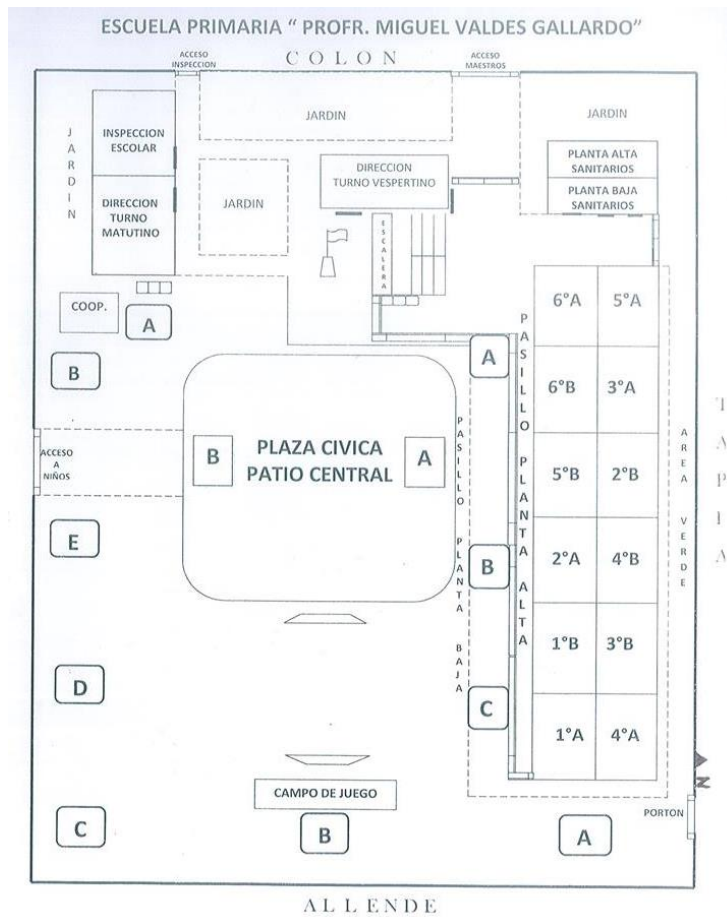


Figura 1. Croquis de la escuela



Figura 2. 5° "B"

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Definición de valor

Sanabria (1993, citado en Esper, 2007) asegura que un valor es “algo muy deseado en el ser o la propiedad por la que algo es deseable. Es decir, el valor es lo que hace a una persona o una cosa digna de aprecio” (p. 74).

También se puede definir como un bien, como lo menciona Llanes (2001) con estas palabras “el valor es un bien que el individuo considera como bien” (p.114). El autor menciona que en todo lo que la persona ve bien, es un valor para él. Aunque esta definición es un poco ambigua, con el hecho de que un mal se puede interpretar como un bien. Por ejemplo un drogadicto que considera a la cocaína un bien, es de valor para él y así los antivalores se manejan como bien.

Para entender mejor lo que es un valor hay que considerar algunas de sus características señaladas por Esper (2007). Los valores son objetivos, absolutos, interdependientes, no son directamente observables y son atemporales. Es muy importante saber que el valor no depende de los gustos o preferencias de las personas, es lo que le hace ser objetivo y está en estrecha relación con lo absoluto pues los valores no cambian y no son relativos; si fuera así, no hubiera armonía en la sociedad pues las personas se justificarían con lo que para ellos es correcto, aunque sea muy

claro que no está bien, y tampoco habría un acuerdo generalizado de saber qué es lo bueno y qué es lo malo.

Además es necesario saber que los valores se conectan entre sí, mostrando interdependencia pues si no hay amor, no hay respeto; si no hay respeto, no hay compasión y tampoco habría obediencia; si no hay puntualidad, no hay responsabilidad; y así sucesivamente se puede mostrar la interdependencia con otros valores.

Algo interesante es que los valores no son directamente observables pero ¿por qué?, si se puede observar las personas cuando demuestran los valores que tienen. Pero en sí el valor no se puede observar directamente porque el valor es algo abstracto, no se puede mostrar y decir –esto es un valor, mírenlo- porque no es algo concreto que se pueda ver. Se puede demostrar por medio de las acciones de las personas, al observar a una persona entregar un abrigo a un vagabundo, que no tiene recursos para poder comprar un abrigo acogedor, es allí donde se puede ver lo que es la compasión y el amor por las demás.

Un valor también se puede definir como una virtud que la persona va desarrollando mientras va creciendo física, intelectual, moral y espiritualmente; influenciado por el ambiente que rodea a la persona, como lo asegura Lickona (2004) “las virtudes... son comportamientos moralmente buenos. Son cualidades humanas de buenos propósitos, con aceptación o rechazo. Las virtudes son afirmadas por la sociedad y religión alrededor del mundo” (p. 7).

Una virtud es una cualidad que también permite tomar y llevar a cabo las opciones más correctas en situaciones difíciles.

Como hay variedad de significados al definir la palabra valor, dependiendo del contexto, en esta ocasión se definirá en el contexto de la ética

Nuño (2004) menciona que

la palabra ética se deriva del latín ethikos, voz que proviene, a su vez de ethos que significa costumbre o hábito. La connotación de este vocablo también se refiere al estudio o disciplina que se interesa por los actos de aprobación o desaprobación, los juicios de valor sobre las acciones que son consideradas correctas o incorrectas, la bondad o la maldad, la virtud o el juicio y lo apetecible o lo sensato. (p. 3)

Depende mucho de la persona la ética que llega a desarrollar, al elegir sus valores o antivalores, con influencia de las personas que lo rodean.

Qué es la educación en valores

En primer lugar ¿qué es educación? “es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales” (White, 1974, p.11).

La educación es algo más que una sencilla trasmisión de conocimientos para el desarrollo académico y futuro del alumno, así lo confirma White (1974) “significa más que una preparación para la vida actual” (p. 11). Esta clase de educación va más allá como lo asegura la misma autora “prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” (p. 11).

Esper (2007) cita los siguientes autores para definir el concepto de educación. “Es definida como la formación del hombre, la maduración del individuo, el logro de su forma perfecta, etc.” (Abbagnano, 1985, p. 41). “La educación es desarrollo, despliegue de todas las energías del ser humano” (De la Mora, 1990, p. 41) y este mismo autor, menciona otra cita diciendo que “educar es dirigir la formación de una personalidad plena de valores para una comunidad plétórica de ellos.” “Educación es enseñar una ética frente a la existencia, con el fin de que, con sabiduría, se aprenda

a bien tener, a bien hacer, a bien vivir y a bien ser” (Centro de Valores para el Ejercicio Profesional, 1994, p.48).

Estos conceptos de educación extienden sus dominios más allá que meros conocimientos. Comprenden la formación del carácter de un individuo, fomentando valores éticos para que sea una persona de bien. “Un hombre no está educado si no ha alcanzado un cierto nivel de coraje, sentido cívico, y honradez. Además, la educación es a la vez un proceso y un fin en sí misma” Reboul (1972, citado en Esper, 2007).

Por otro lado, se debe saber que todos los valores que puedan existir, se desprenden de la ley moral, que rige a todas las personas desde el principio, cuyo autor es Dios. Aunque hay personas que no tuvieron oportunidad de conocer o aprender todos los valores que pueden existir, por lo menos, los valores que ellos conocen son aprobados por ellos mismos y por las personas se los han enseñado; estos valores, interiorizados, llegara ser parte de cada una de las personas, quienes actúan conforme a ellos, teniendo ideales y principios en la vida. De la Mora (1990, citado en Esper, 2007) lo explica, diciendo que “la integridad moral implica que las virtudes de honestidad, justicia, fidelidad, patriotismo, devoción a los ideales, deben basarse en los principios inmutables aprobados por la ley moral” (p. 44).

Algo que se debe tomar en cuenta y no puede pasarse por alto, es que la enseñanza de los valores es gradual y va en aumento, a medida que el ser humano se desarrolla.

No se puede decir que hasta aquí, se ha terminado el trabajo de inculcar los valores o de fomentarlos, y decir “ya he aprendido todos los valores, ahora sí soy la persona más culta, con todos los valores que pueda haber”; porque siempre se

aprende algo nuevo, claro que los valores no solo se aprenden también se deben practicar. Esper (2007) lo afirma con estas palabras “se puede decir que la formación es un proceso, no un producto terminado, y que un individuo puede seguir educándose permanentemente a través de todos los ámbitos con los cuales tengan contacto” (p. 101).

Edad adecuada para promover los valores

Es de vital importancia que se promuevan los valores desde la infancia pues esa edad es privilegiada para absorber cada conocimiento que se imparta. Aunque los valores en sí no son concretos y no se pueden mostrar directamente; su enseñanza-aprendizaje lleva todo un proceso.

En primer lugar los padres y maestros tienen que modelar los valores, enseñarlos y mostrarlos con su ejemplo. De esta manera se ganará el respeto de los alumnos y padres de familia. Al enseñar los valores por el ejemplo, les será más fácil a los alumnos comprenderlos porque observan a su maestro en la aplicación de los mismos.

El alumno comprenderá mejor cuando los valores se le demuestran por la práctica, que sólo comprenderlos teóricamente. Por ejemplo, cuando el alumno dice mentiras, hay que aprovechar esos momentos para señalarle su falta y animarle a decir siempre la verdad. Para él será más sencillo comprender, porque se da cuenta que sus padres y sus maestros también practican el valor de la veracidad. Y a medida que el niño vaya creciendo, desarrolla su propio criterio de lo que es bueno y lo que es malo, pero ya con fundamentos sólidos porque tanto los padres como los

maestros supieron inculcarlos por precepto y por su ejemplo. Al respecto Llanes (2001) comenta que

el ejemplo es un vehículo de trasmisión de valores. Sobre todo, durante la infancia. Y especialmente el ejemplo de los padres... los valores y antivalores que asimile en los primeros años de vida constituirán la estructura básica de su jerarquía personal. (p. 120)

La importancia de educar en valores a partir de la etapa inicial del niño, es confirmada por otros autores, quienes señalan que a medida que el niño crece, debe desarrollar un carácter noble adornado con los valores que hagan de él una persona buena para la sociedad y para él mismo. Carrillo (2007) asegura que “la educación no puede desprenderse de la formación en valores, porque su finalidad es desarrollar y engrandecer las características más humanas y morales desde la infancia” (p. 17).

Uno de los puntos principales por el cual se debe enseñar los valores desde la infancia, es que servirán de guía toda la vida, como lo afirma el sabio Salomón en uno de sus proverbios, “instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Lo que se aprende en la etapa de la niñez tiene un efecto perdurable y aun cuando la persona sea adulta recordará lo que sus padres y maestros les enseñaron en su infancia; Posse y Melgosa (2001) aclaran afirmando que “muchos de los hábitos que duran toda la vida, empiezan desde el preescolar o en la edad primaria” (p. 14). Por lo tanto, en la educación inicial es indispensable e importante desarrollar el hábito de los valores.

Beneficios al promover los valores en el niño

Es muy obvio reconocer que la educación en valores tiene por supuesto un impacto positivo en los ambientes del hogar, la escuela y la calle; además se formarían buenos ciudadanos que ayuden a mejorar la sociedad en la que viven. Así lo

expresa Esper (2007) “al promover los valores e invertir esfuerzos intencionados en la educación de ellos, se está colaborando a que haya ciudadanos y trabajadores que contribuyan a mejorar la sociedad en la que vivimos y a la prosperidad de nuestro país” (p. 146).

En primer lugar, se debe tener en cuenta que la práctica de los valores no sólo se debe dar en el aula de clases, sino que debe poder aplicarse en actividades fuera de la escuela y su influencia se puede extender más allá, que un simple beneficio a corto plazo. Al fomentar la práctica de los valores, mientras el alumno crece los irá interiorizando y esto se convierte en un beneficio a largo plazo; al respecto Esper (2007) asegura que “se busca que los valores éticos estén presentes dentro y fuera del aula, en las distintas materias que se imparten y en general en la vida escolar” (p. 92).

Otro de los beneficios a corto y largo plazo es el incremento del aprendizaje en el alumno. Lickona (2004) lo afirma mediante una pregunta que los educadores mayormente se hacen a través de su experiencia laboral. La pregunta formulada ¿podrán los alumnos mejorar su aprendizaje si se invierte tiempo y energía para desarrollar un programa de educación del carácter? él mismo confirma que sí es posible si realmente se preocupan por ello. Lickona (2004) responde con lo siguiente

nosotros podemos responder con confianza que sí, que el aprendizaje académico mejoraría, si (1) el programa de la educación del carácter de la escuela mejorara la calidad de relaciones humanas entre adultos-niños y de los niños entre sí, pues así mejoraría el ambiente para la enseñanza y aprendizaje y (2) si el esfuerzo de la educación del carácter incluyera un programa académico fuerte que enseñara a los estudiantes las habilidades y hábitos de trabajar duro y hacer lo mejor de su educación. (p. 122)

Se puede notar la importancia que tiene en la educación, lograr un equilibrio en el desarrollo de los siguientes aspectos: cognitivo, habilidades y destrezas y las

actividades y valores que definen el carácter. Carreras et al. (1997, citado en Esper, 2007) afirma diciendo que debe

integrarse y ocuparse de la educación moral que forma parte de la educación integral de la persona, ayudando a los alumnos y alumnas a construir sus propios criterios, permitiéndoles tomar decisiones, para que sepan cómo enfocar su vida y cómo vivirla y orientarla. (p. 49)

Esper (2007) comenta que es necesario preparar y lograr desarrollar en los alumnos la capacidad de pensar por sí mismos, basados en principios morales, para que sean líderes, capaces de dirigir responsablemente y señala que, “las empresas más exitosas son las que han tenido un líder moral que las ha conducido a la riqueza pero con valores éticos. La ética es la búsqueda del bien” (p. 60).

Por lo tanto, los docentes deben desarrollar el pensamiento de los alumnos al conducirlos a las fuentes de la verdad, motivados por el amor hacia ellos, para formarlos en personas con valores éticos para la sociedad.

Implicaciones sociales derivadas de la ausencia de educación en valores

Lickona (2004) asegura que “en primer lugar se debería atender el desarrollo del carácter como un propósito principal del currículum académico” (p. 131). En esa misma dirección White (1974) afirma que “la verdadera educación considera al desarrollo del carácter, superior al conocimiento intelectual” (p. 225). Si se atendieran estas orientaciones, no habría obstáculos para la enseñanza de los valores vinculada con cada una de las asignaturas que conforman el currículum.

Lickona (1991) señala diez efectos nocivos causados por la falta de la educación en valores. 1) violencia y vandalismo, 2) robo, 3) engaños, 4) falta de respeto a la autoridad, 5) crueldad entre las personas, 6) intolerancia, 7) mal lenguaje, 8) pre-

cocidad sexual y abuso, 9) incremento de egocentrismo y disminución de la responsabilidad cívica, 10) comportamiento autodestructivo.

Si no se toman las medidas necesarias para detener este curso de acción ¿a dónde llegarán los niños de esta generación? Sin lugar a dudas se puede decir que no muy lejos; por eso es de vital importancia tomar conciencia para reforzar la educación en valores, para ofrecer un mejor futuro beneficiando a los niños de la época actual.

Por otra parte, la falta de educación en valores puede afectar no sólo a las personas alrededor, sino que se extiende en círculos concéntricos como una ola que envuelve a muchas personas más. Por ejemplo, si un maestro en su aula no le dio tanta importancia a la honestidad, sus alumnos, convertidos en profesionistas y envueltos en diversos trabajos, puede ser que actúen carentes de ese valor y así las generaciones se van reproduciendo afectando poco a poco a la sociedad y por ende a todo el país.

Esper (2007) afirma que “es necesario promover valores, como la honestidad, la responsabilidad y el orden. En México, parecería que la falta de honradez, la trampa y la mordida forman parte de la cultura del país” (p. 32). Por otro lado, la misma autora menciona que hasta el ex presidente de la República, Lic. Ernesto Zedillo afirmó en la revista “El observador”, que es necesaria la promoción de valores; con estas palabras textuales “¿de qué sirve la educación sin valores? La razón de la delincuencia rampante que padecemos no tiene que ver mucho con los problemas de la pobreza sino, de forma directa, con la ausencia de moral” (p. 58).

El papel del maestro en la motivación y promoción de los valores

El maestro desempeña un papel muy importante en el desarrollo de valores en los alumnos. Esper (2007) asegura que

la profesión de maestro... conlleva a la formación y preparación de un ser humano en el conocimiento de la verdad, de la ciencia y de la técnica, pero sobre todo en la formación de valores humanos y éticos, lo cual convertirá al alumno en una persona íntegra para la sociedad en que se desenvuelva. (p. 91)

Asimismo White (1964) reafirma que la educación que promueve el desarrollo del carácter, es la más elevada que se puede impartir.

Generalmente los alumnos llegan a admirar a sus maestros, algunas veces más que a los mismos padres. Por ejemplo hay niños, especialmente si son pequeños, que la voz de su maestro tiene más peso que la de sus padres. Por eso la posición del profesor es privilegiada para hacer impresiones duraderas en las vidas de sus alumnos. Así lo expresa Esper (2007)

la promoción de valores a través de la docencia es de esencial importancia porque perdura a través del tiempo... y ahora debemos destacar que la función del maestro tiene una trascendencia innegable y es primordial para el avance de un país. (p. 33)

Pero cabe señalar que el maestro no sólo debe desarrollar el aspecto intelectual de sus alumnos, sino también su desarrollo espiritual conduciendo a sus estudiantes por el camino del bien. White (1991) asegura que “no podemos permitir que se separe la preparación espiritual de la intelectual. Esto forma la base de todo verdadero conocimiento” (p. 159).

Es fundamental que el maestro integre los valores, por precepto y por ejemplo en todas las actividades que se realizan en la escuela. De esta manera la vida escolar se verá enriquecida y se contribuirá a la formación integral de los educandos.

Esper (2007) comenta que, “los contenidos del currículo deberán incluir no sólo conocimientos, conceptos, principios o hechos, sino también habilidades, valores, actitudes, procedimientos y destrezas” (p. 33).

La obra que realiza el maestro es una tarea sublime, que consiste en modelar la vida de sus alumnos de manera positiva.

La gran obra de los maestros es la edificación del carácter, el procurar restaurar la imagen de Cristo en los que han sido puestos bajo su cuidado. Un conocimiento de las ciencias se hunde en la insignificancia al lado de este gran fin; pero se puede hacer que toda verdadera educación ayude al desarrollo de un carácter justo. (White, 1991, p. 60)

Estrategias favorables para promover la interiorización de valores

La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) a través de los Programas de Estudio (SEP, 2011), presenta los cuatro campos de formación, que comprenden dichos programas. Uno de estos campos es el de desarrollo personal y para la convivencia, integrado en tres asignaturas: Formación Cívica y Ética, Educación Física y Educación Artística. En este campo, el énfasis está en el desarrollo de los valores que ayuda en la formación personal y social del educando.

Es relevante que los alumnos aprendan a convivir no sólo dentro de la escuela, sino también fuera de ella, aplicando los valores que el maestro el apoyo de los padres, han desarrollado. La Reforma Integral para la Educación Básica, a través de los Programas de Estudio (SEP, 2011) declara que “aprender a convivir implica generar procesos humanos en los que prevalezcan las relaciones democráticas, la aplicación de valores universales, el juicio ético y estético en relación con una motricidad consciente” (p. 451).

Estos programas presentan los propósitos para la educación en valores, señalados a continuación: “Formar seres humanos integrales, que aprendan a convivir con otros en ambientes de respeto y que tomen decisiones responsables, procurando tanto el bien personal como el social” (SEP, 2011, p. 452). Para lograr estos objetivos se requiere crear ambientes de aprendizaje regidos por estos principios y valores.

La RIEB recomienda algunas acciones para construir esos ambientes de aprendizaje, entre ellas

enseñar a valorar, confiar y respetar a otros, y a contribuir al bienestar de la comunidad. Fomentar el desarrollo de las habilidades y valores para conducirse dentro de una sociedad libre y justa. Aumentar gradualmente las responsabilidades del alumnado para que lleguen a ser personas solidarias, entre otros. (SEP, 2011, p. 453)

Una vez creado el ambiente, lo que sigue es implementar las estrategias previamente diseñadas en base al conocimiento de los alumnos, grado al que pertenecen, el enfoque de la asignatura y el contenido seleccionado para lograr los aprendizajes esperados, que promuevan el desarrollo de las competencias.

Hay una variedad de estrategias sencillas y comunes, como dejar tareas para desarrollar la responsabilidad, enfatizar un valor por mes acorde con la programación de la SEP; incentivar a los alumnos para cumplir con los tiempos establecidos para las actividades. Sólo es cuestión de saber elegir cuál es la que mejor se adapta al momento. Esper (2007) asegura que

existe una amplia diversidad para educar en los valores éticos en un salón de clases y lo importante es que el profesor seleccione adecuadamente cuáles son los más pertinentes para su materias de acuerdo con los valores concretos que desee fomentar a los estudiantes. (p.102)

La misma autora señala diez factores a considerar para una mejor efectividad en la formación de valores, explicados a continuación:

1. Tener como propósito que al educar en valores se puedan aprovechar todas las materias para tener una mejor extensión de ello. Es necesario que se integren los valores en cada una de las materias para que los niños vean que se tiene interés por educar de la mejor manera. Y se deben enfatizar los valores diariamente para lograr mejores resultados.

2. Incluir a los padres en el desarrollo de valores. Es muy importante que los padres ayuden al maestro para inculcar los valores, así es más completo el trabajo y los alumnos pueden practicar los valores tanto dentro como fuera del aula.

3. Buscar estrategias adecuadas para aplicar un valor. Es más sencillo que el alumno aprenda los valores mediante actividades en las cuales pueda practicar uno a la vez.

4. Capacitar a los docentes ofreciendo cursos, enseñándoles la misión de la enseñanza de los valores. Si el maestro está o no muy capacitado para enseñar los valores en cada una de las materias, es el momento perfecto para ofrecer un curso para todos los maestros y así ellos podrán incrementar estrategias favorables para la enseñanza de los valores.

5. Calificar la formación del docente. Hay que saber cómo enseña el maestro los valores dentro del aula, por eso otra persona de vez en cuando debe evaluar al docente en su trabajo e informarle lo que ha mejorado o lo que debe mejorar.

6. Estructurar y dar a conocer a los estudiantes la misión de la enseñanza de los valores y relacionar cada uno de ellos. Se debe comprometer a los alumnos a poner en práctica cada uno de los valores enseñados y también sería interesante el

proponer algún tipo de reforzamiento, hecho por los propios alumnos cuando no se cumple el código de honor.

7. La enseñanza de los valores en cada una de las materias debe ser un propósito requerido y los planes realizados deben ser revisados por el personal directivo de la escuela.

8. Tener un seguimiento de los valores evaluando antes y después del curso: para ver los avances positivos. Así es más fácil saber si se cumplió el objetivo y el cambio de estrategias cuando sea necesario.

9. Adecuación de las estrategias. Como no todos los grupos son iguales y no todos tienen la misma necesidad, es bueno cambiar las estrategias o adecuarlos conforme las necesidades que presenten.

10. Instruir por precepto y por ejemplo información acerca de los valores. Es esencial que los alumnos sepan qué son cada uno de los valores, para que puedan entender la importancia de cada uno de ellos.

Carrillo (2007) también propone diez principios que se debe tomar en cuenta antes y durante la enseñanza de valores, y son los siguientes:

1. La educación moral es una responsabilidad que debe ser compartida en la escuela y en el hogar.

2. Las actividades a realizar deben tener una finalidad común y deben ser complementarias. Es prudente definir las estrategias adecuadas para la promoción de los valores.

3. Es importante que haya un ambiente adecuado, provisto de valores que sean constantes y coherentes con la realidad del grupo, su contacto y el contenido o tema que se va a trabajar.

4. Es necesario fomentar una buena relación maestro-alumno mediante conversaciones que ayuden a orientar y a guiar al alumno a la construcción individual de los valores. Al interiorizar cada valor, el alumno va formando su propio criterio de lo que es bueno y lo que es malo.

5. El maestro debe complementar la relación afectiva y comunicativa con momentos de reflexión individual con los mismos alumnos. Conducir y ayudar al alumno a reflexionar si son correctas cada una de las acciones que ha de realizar.

6. El maestro debe tener razones fundamentales por las cuales es importante educar en valores. Hay personas que dirán que la educación de valores no es importante, así que se debe tener un diálogo bien pensado para defender la educación de valores.

7. Aprovechar cada actividad para enfatizar los valores. Al realizar alguna actividad sería adecuado vincularlos con los valores, como el respeto, orden, tolerancia, entre otros; al trabajar colaborativamente o individualmente.

8. Tener una explicación del propósito de cada una de las actividades que se utilizan dentro del aula. Es bueno decirle a los alumnos el propósito de dicha actividad para que pueda ser de mayor significado lo que ellos están por realizar.

9. El maestro debe autoevaluar su clase para ver si se educa en valores y si las estrategias son favorables; y si no buscar otras que promuevan su desarrollo. Para poder mejorar la clase el maestro debe reflexionar lo hecho en clase.

10. Es importante sensibilizar a los alumnos para ver la necesidad de las demás personas y sentir ese amor y respeto por ellos. Hay que enfatizar el amor, pues el amor es la base de cada uno de los valores; si se tiene amor, hay respeto para sí

mismos y lo demás. Otros valores como la compasión, la responsabilidad, la disciplina, la honradez se añadirán al cultivar el amor a sí mismo y hacia los demás.

White (1974) asegura que “no hay para el maestro otro modo de conquistar el respeto de sus alumnos que el de revelar en su propio carácter los principios que trata de enseñarles” (p. 277).

Una de las estrategias más importantes y más eficaces para promover e interiorizar los valores es el modelamiento, pues “nuestras palabras son objeto de observación constante” (Carrillo, 2007, p.57). Uno tiene que ser el ejemplo de lo que enseña; De la Mora (1990, citado en Esper, 2007) asegura que “la enseñanza de la moral se realiza a través del ejemplo y de las actitudes de las personas que conviven con el educando” (p. 102). También Lickona (2004) afirma que “nosotros necesitamos practicar lo que predicamos, pero también necesitamos predicar lo que practicamos. La enseñanza moral directa ayuda a formar la conciencia y hábitos de comportamientos en los niños” (p.44). Y Llanes (2001) declara que “el ejemplo es un vehículo de trasmisión de valores” (p.120).

Pero, los valores no sólo se deben practicar una o dos veces por semana cuando se imparte la clase de formación cívica y ética, sino que debe ser constante día con día, para lograr su interiorización. Carrillo (2007) lo explica de la siguiente manera, “los adultos debemos enseñar a asumir, interiorizar e integrar los valores a través de la práctica, es decir, aplicándolos en el día a día” (p. 25); y más adelante señala que “no es posible educar en valores si no se han interiorizado los valores en los que se quiere educar y no se vive conforme a los mismos” (p. 56).

El maestro frente al grupo puede decir muchas cosas pero si no practica lo que está enseñando, no producirá el efecto deseado en los alumnos. Los niños

siempre están observando a las personas mayores, para saber qué es lo que ellos están haciendo y si están practicando lo enseñado.

Ellos quieren tener un modelo a seguir, porque quieren tener esa seguridad que la persona que les está enseñando, sabe realmente lo que está haciendo y poder seguir sus consejos. Reboul (s.f., citado en Esper, 2007) menciona que es una “necesidad de imitación” (p.103).

El maestro debe ser un buen modelo, porque realmente aprecia a los alumnos y desea darles lo mejor, y así los alumnos seguirán su ejemplo. Lickona (2004) afirma que “enseñar por medio del ejemplo incluye tratar a nuestros niños con amor y respeto” (p. 41).

Es vital que el alumno no solo escuche qué son los valores, para qué sirven y cuándo se deben utilizar; sino que los debe practicar diariamente, es por eso que se deben elegir estrategias en las cuales el alumno pueda practicar día con día cada uno de los valores enseñados.

Una manera más eficaz de interiorizar los valores en el alumno, es que no sólo se debe enseñar la teoría, sino también la práctica, que es lo más importante, pues allí se dará cuenta si lo que se enseñó, lo pone en práctica y cómo lo pone en práctica; Carrillo (2007) lo expresa de la siguiente manera diciendo que “la educación en valores debe estructurarse en torno a experiencias de valor, pues los valores, para aprenderse, deben vivirse” (p. 31).

Lickona (1991) menciona nueve estrategias generales y una de ellas ha sido mencionada anteriormente. Estas son estrategias en las cuales se pueden enseñar los valores dentro del aula: “El maestro como cuidador, modelo y mentor; una comunidad moral en el aula; disciplina moral; un ambiente democrático dentro del salón;

enseñar valores mediante el currículum; aprendizaje colaborativo; elaboración de una conciencia; reflexión moral; enseñanza de resolución de conflictos” (p. 69).

Tres de estas estrategias señaladas por el autor, se realizan comúnmente en las aulas, una de ellas, consiste en contar historias con un propósito moral, y poco a poco se va aumentando el nivel de discusión moral, utilizado el aprendizaje colaborativo y dejar asignaciones que aparte de responsabilizar para cumplir con las tareas, hace que el alumno eleve sus calificaciones, pues repasa lo visto en clase. Así lo comprueba Lickona (1991) afirmando que “cuando estudiantes de baja capacidad hacen tareas de una a tres horas a la semana, sus calificaciones usualmente son más altas que aquellos que no hacen tareas” (p. 223).

Otra estrategia mencionada por el mismo autor, Lickona (1991) es el cuidado de algún animal o mascota. Lo más recomendable sería una tortuguita pues es menos frágil, tienen un caparazón que la protege de cualquier cosa y además come por sí sola; puede ser también un pecesito, solamente que a la hora de comer se debe tener mucho cuidado con la cantidad de comida que le da, pues se podría morir si se le da de más, y es un poco más difícil cambiarle el agua, es por eso que es más recomendable una tortuga.

Jerarquización de los valores para su enseñanza

Hay autores que afirman que no hay una jerarquía tan precisa de los valores, que se deba seguir rigurosamente, así lo expresa Llanes (2001) aseverando que “la jerarquía de valores es el resultado de las valoraciones personales realizadas por cada individuo” (p. 151). Pero muchos otros autores si proponen varios tipos de jerarquización como los siguientes.

Scheler (s.f., citado en Esper, 2007) propone una jerarquía en los valores y los organiza de esta manera: “Religiosos, éticos, estéticos, lógicos, vitales y útiles” (p. 77). Y menciona que el más importante de todos ellos es el religioso y así sucesivamente, Sabrina (1993, citado en Esper, 2007) declara que “no se identifican valor moral y valores religiosos, aunque sí van íntimamente unidos, puesto que ni la moral se reduce a religión, ni la religión se pierde en la moral” (p. 77). Si la escuela es particular y cristiana, los valores, moral y religioso, más que cualquier otro tipo de valor, se desarrollan dentro de la escuela y su influencia se observa fuera de la escuela; pues estos dos valores son muy esenciales en la vida, son el fundamento de los demás valores.

Lickona (2004) describe una serie de virtudes, desde la más importante a la menos importante, inicia con una pregunta “¿qué virtudes son los más importantes para un carácter fuerte?” (p. 8). Menciona que los antiguos griegos nombraron cuatro: Sabiduría, justicia, fortaleza, auto-control o temperancia. Después nombra otras virtudes importantes para la persona como el amor, actitud positiva, trabajo duro o esfuerzo, integridad, gratitud y humildad. Sin embargo, todas las virtudes son igualmente importantes y se debe seguir un orden al promoverlos.

Hay otros valores que son específicamente necesarios enseñar en las escuelas, como son el respeto y la responsabilidad, según lo señala Lickona (1991). Esper (2007) también señala al respeto y la responsabilidad como los dos valores universales que forman la esencia de la moralidad; pues son los valores de los que se derivan otros valores. Declarando que “el respeto y la responsabilidad constituye el núcleo universal de la moralidad pública. Estos valores son necesarios para: un desarrollo

personal saludable, el cuidado de relaciones interpersonales, para una sociedad humana y democrática, para un mundo justo y pacífico” (p. 43).

Hay otros valores señalados por Lickona (1991) que igualmente son muy importantes cultivar, pero estos son derivados o son formas del respeto y/o responsabilidad, como “la honestidad, justicia, tolerancia, prudencia, coraje, y una serie de valores democráticos. Estos valores en específico son formas de respeto y/o responsabilidad o ayudan a actuar respetuosa o responsablemente” (p. 45).

Llanes (2001) propone una serie de valores que no están acomodados jerárquicamente, pero son importantes para la educación y son los siguientes: Higiene, salud, alimentación sana, sexualidad, control de los sentimientos, autoestima, dignidad, madurez, equilibrio psíquico, modelación del carácter, autocontrol de apetitos, conocimientos básicos, hábito de lectura, servicio, familia, educación de los hijos, amor, fidelidad, comprensión, diálogo, tolerancia, respeto, amistad, confianza, sensibilidad estética, trabajo, fuerza de voluntad, disciplina, responsabilidad, libertad, reflexión, generosidad, economía, justicia, honestidad, prudencia, pureza, religión, piedad práctica, fe, oración con Dios.

Se puede decir que existe otro tipo de jerarquización propuesta por Llanes (2001) que es por medio de las edades de las personas, que serán mencionados por las etapas. El mismo autor Llanes (2001) propone una jerarquización de valores, unida a las etapas de maduración de las personas, relacionadas con la edad.

En la niñez, se deben promover los valores vitales, esos valores son todos los bienes físicos y psíquicos que debe adquirir la persona para su propia realización. Se mencionan algunos: adquirir hábitos de limpieza, sentir la alegría de vivir, descubrir

las propias habilidades, admirar la naturaleza, colaborar en trabajos, perdonar, orden, conocer y aceptar las reglas del juego, orar, entre otros.

En la pre-adolescencia, se deben afianzar los valores vitales y fortalecer la formación sexual clara y recta; se debe iniciar el conocimiento y manejo de un espíritu crítico, para no dejarse mal influenciar. Algunos de ellos son: tener sentido ecológico, auto-valorarse, iniciar el espíritu crítico, sensibilidad ante la naturaleza, colaboración, responsabilidad, convicción de criterios, contemplar a Dios en la vida, entre otros.

En la adolescencia, se necesita adquirir una visión equilibrada y serena de los valores vitales, dada la impulsividad y ansiedad que sirve en esta etapa y sobre todo aceptarse y tener dominio propio. Algunos valores propuestos son: Adquirir visión positiva del cuerpo, controlar sus sentimientos, conocer las vocaciones profesionales de la vida, contemplar con apertura las diversas artes, aceptar a los demás, auto-exigencia, prudencia, sentido comunitario de la propia fe, entre otros.

En la juventud, la persona llega a su última etapa de la formación de su personalidad y debe perfeccionar su forma de ser, algunos de los valores propuestos son los siguientes: Corregir malos hábitos, autonomía, espíritu crítico razonado, madurar la educación de los sentidos, lealtad, puntualidad, justicia, conocer la fe. Y por último en la etapa adulta, la persona debe vivir en continua superación; debe analizar qué valores tiene y cuáles aún no ha desarrollado para completar su personalidad.

Es bueno reconocer que no existe una jerarquización rigurosa de valores, no se necesita tener una lista valores y elegir cuál se debe de enseñar primero. Es mejor que los maestros faciliten a los alumnos la búsqueda y desarrollo de sus propios valores, así lo expresa López (2001) diciendo

lo que la escuela debe hacer al respecto a lo valoral es facilitar los espacios para que los estudiantes clarifiquen sus propios valores, es decir, aquellos que han heredado de su familia y su comunidad, y los que han construido a lo largo de su formación sin ser conscientes de ello. (p. 39)

Por lo tanto, no es necesario jerarquizar los valores o seguir un modelo exacto al enseñarlos, hay que observar al alumno, porque al ir creciendo va formando su pensar, y entonces decidir qué valor es el más importante promover y sobre todo qué valor es necesario desarrollar para que haya una mejor sociedad.

Influencia de la familia en el desarrollo de los valores

A RABBI (s.f., citado en Lickona, 2004) comenta que “los padres son personas poderosas. El peor error que ellos pueden hacer es subestimar su influencia” (p. 33).

La familia es el educador principal del carácter y la escuela sólo debe de complementar la educación ya obtenida en la casa; así lo indica Lickona (2004) comenta que la responsabilidad de la escuela es reforzar aquellos valores enseñados en el hogar, complementando las responsabilidades que los padres tienen hacia sus hijos, en cuestión de la enseñanza de los valores. Posse y Melgosa (2001) afirman que “en cada cultura, independientemente de la economía u otro factor, la familia es un agente fundamental en la transmisión de valores, costumbre y tradiciones” (p. 169).

Los padres son los que tienen un poco más de influencia que los maestros. Lickona (2004) afirma que “la familia es la primera y más importante influencia en el carácter del niño” (p. 62).

Hay una verdad muy obvia que señala a los padres como los principales educadores del carácter del niño. Lickona (1991) asegura que “el sentido común nos di-

ce que la familia es el educador moral primario del niño. Los padres son los primeros maestros de moral de un niño” (p. 30).

Es muy importante que los padres sean conscientes que a ellos les corresponde desarrollar principios y valores en el hogar y deben trabajar en conjunto con la escuela y compartir la responsabilidad. Carrillo (2007) declara que “la educación es y ha de ser una acción compartida” (p. 51). Porque si los maestros ponen todo su interés en el desarrollo de valores dentro de la escuela, pero si no se practican en hogar, el niño se olvidará de ellos dejándolos de practicar; y más adelante, les resultará difícil convivir de la mejor manera en la sociedad, tomando malas decisiones y de alguna forma dañando su vida. Lickona (2004) afirma que

la crianza de nuestros hijos, incluyendo las normas que enseñamos y defendemos, tiene un profundo impacto en el desarrollo moral y comportamiento de nuestros niños. Cuando no establecemos normas altas, abandonamos a nuestros niños a sus propios deseos inmaduros y las presiones negativas de grupos y cultura. (p. 34)

Los niños, al percibir la dedicación que los padres tienen hacia ellos, en cuestión a su educación en valores, ellos pueden tener un mejor rendimiento académico y tener mejor comportamiento dentro del salón. Lickona (2004) asegura que “la crianza de nuestros hijos, también afecta grandemente la habilidad de aprender de nuestros hijos y realizar el trabajo disciplinado en la escuela” (p. 34).

“La escuela para padres” es otra estrategia que es promovida por la escuela para establecer relaciones colaborativas con el hogar, donde los maestros debieran ayudar a los padres mediante pláticas para una mejor educación de los niños. Así lo propone Lickona (2004) comentando que “... ayudar a padres para que sean mejores

padres es un asunto muy importante que la escuela puede hacer para ayudar a los estudiantes a desarrollar un carácter fuerte y tener éxito académicamente” (p. 35).

Lickona (1991) cita la experiencia de una maestra de primaria,

la educación moral me molesta porque siento como que si lo hiciera sola. Muchos padres se ve que disfrutan sus derechos de tener un hijo, pero no parecen asumir tales responsabilidades. Tengo esa sensación de, ¿quién me ayudará con eso? (p. 23)

Es una triste realidad lo mencionado anteriormente, ¿cómo cambiar esta realidad? Sería muy productivo que el hogar y la escuela trabajaran armoniosamente para mejorar la educación de los niños. Lickona (1991) asegura que “trabajando juntas, estas dos instituciones sociales formativas, tendrían un poder real de levantar la moral de los seres humanos y elevar la vida moral de la nación” (p. 35).

Sería muy favorable que los padres tuvieran ese interés por la formación moral de sus hijos al igual que se preocupan por la preparación académica. Estas dos formaciones deberían ir de la mano, pues, ¿qué sería de la persona que tiene sabiduría pero no tiene la inteligencia para utilizarlo para el beneficio de los demás?

Factores que afectan al desarrollo de los valores en los niños

La tecnología ha venido a revolucionar nuestra época y se está viviendo en una época postmodernista. Ahora los niños desde pequeños tienen acceso a las computadoras y demás aparatos tecnológicos. Por supuesto que tienen la ventaja de poder desarrollar habilidades y destrezas en esto; pero si se utiliza de una forma incorrecta, puede afectar al desarrollo moral del niño.

Los medios de comunicación tienen una gran influencia en el desarrollo moral de los niños, manipulando no a los valores en sí, pues los valores no cambian, sino

la forma de pensar sobre ellos; un ejemplo sería las novelas, en ellas se promueve los antivalores. Un ejemplo es que se puede tener relaciones sexuales antes del matrimonio y peor aun siendo jóvenes y hacer lo que les plazca, eso es un ejemplo de pensamiento errado, dando énfasis al hedonismo. Llanes (2001) afirma que “este factor ha abierto la concha en que dormían muchas personas. Se trata de la acción de los medios de comunicación social” (p. 17). Y continúa señalando que estos “nos han habituado a utilizar más los sentidos que a ejercer nuestras facultades mentales” (p. 19).

Llanes (2001) comenta algunos errores que se deben evitar al promover los valores, como la falta de conocimiento y precisión al definirlo. Por ejemplo, algunos consideran que el amor es un sentimiento en lugar de reconocerlo como un principio. Los sentimientos cambian con facilidad, pero el amor es para siempre. Otro es confundir la inteligencia con la bondad, pues ambos no se refieren a lo mismo.

Para evitarse ese problema es mejor comparar lo que es mejor, por ejemplo el tener mucho dinero y ser triste o tener lo necesario y ser feliz.

Otro punto es el confundir ser inteligente y ser bueno, pues eso es uno de los problemas graves que los educadores y/o padres pueden hacer y que no sólo al alumno puede afectar sino también a las personas que lo rodean. No es lo mismo ser inteligente que ser bueno; si una persona es inteligente pero no es buena, de nada sirve esa inteligencia porque no sabría cómo utilizarlo.

Lickona (1991) empieza diciendo “sabemos que inteligente y bueno no es lo mismo” (p. 6). Continúa relatando una historia de cuatro jóvenes de la ciudad de Nueva York, ellos una noche entraron a su escuela, vaciaron varios litros de gasolina y le prendieron fuego que hizo un daño de \$500,000 dólares. El mayor de los jóvenes

era un estudiante de honor y los otros tres jóvenes estaban etiquetados como alumnos brillantes. El problema fue que uno de esos jóvenes estaba molesto porque no entró a la clase de francés porque había llegado tarde y fue disciplinado.

A esos jóvenes les enseñaron cómo ser inteligentes o tal vez así nacieron, pero ¿les enseñaron cómo ser buenas personas? ¿Buenos valores? ¿A cómo utilizar esa inteligencia de la mejor manera? Al parecer no.

Otro factor que impide el desarrollo de los valores es el miedo. Especialmente en las escuelas públicas, por el tema de hablar de Dios o mencionar su Nombre en el aula de clases y ser señalado como trasgresor del artículo tercero constitucional. Sin embargo, cada vez que se canta el himno nacional mexicano, se menciona a Dios y a su ley, de la cual se desprende los valores. ¿Sería de algún modo un problema el mencionar o no su nombre? pues muchas personas como los padres, otros maestros o directivos, sus ojos están puestos sobre el maestro. Pardoén (s.f., citado en Lickona, 1991) afirma que

varios maestros tienen miedo en esta área. Tienen miedo a enfrentarse a estos grupos de interés. Les preocupan los aspectos legales. ¿Podría alguien llevarlos a la corte si a alguien no le gusta la manera cómo enseña los valores? ¿Qué valores deberían de enseñar? ¿Dónde quedaría Dios? ¿Tendrías a personas detrás de ti si mencionas a Dios y a otras personas si no lo haces? (p. 37).

Hay otros elementos que impiden el desarrollo de los valores en los niños. Uno es que los padres adopten una actitud permisiva, que no sepan cómo poner reglas o límites, y no ser rigurosos ante una actitud inadecuada de los niños. Rigby (2008) asegura que “el niño, no se rebela contra la rigidez y las reglas... se rebela contra a falta de estructura y de orientación de los adultos” (p. 14). Los padres deben

saber qué enseñar a sus hijos y con qué valores educarlos para que sea una persona de bien para el futuro, ya que eso es lo que realmente esperan los niños.

Esper (2007) menciona cinco corrientes del pensamiento postmoderno que afectan el desarrollo de valores y mucho más que eso, que es el no actuar conforme los valores ya enseñados; pues puede ser que a la persona se le ha enseñado con los mejores valores, pero si conforme va creciendo adquiere otro tipo de mentalidad y no actúa conforme ellos de nada sirve. Las cinco corrientes del pensamiento postmoderno que la autora menciona son los siguientes: Relativismo, libertinaje, hedonismo, materialismo y permisivismo, estas se explican a continuación.

Relativismo: Nada es bueno y nada es malo, todo depende del punto de vista con que lo vean. Hay personas que adoptan el relativismo para poder justificar sus acciones, pues como nada es bueno o nada es malo según ellos, nadie les puede señalar alguna falta por una realidad. Por ejemplo, tomar como propio algún objeto escolar, sin pertenecerle y luego justificarse diciendo que por ser pobre y carecer de recursos económicos, tal acción está permitida.

Libertinaje: El mal uso de la propia libertad. Algunas personas confunden la libertad con el libertinaje y piensan que viven en un país libre y pueden hacer lo que sea sin tomar en cuenta que en este mismo país hay leyes que se deben respetar.

Hedonismo: El placer como máximo objetivo. Por tratar de conseguir algo, por satisfacer cualquier necesidad o capricho, ciertas personas hacen lo posible, no importando lo que hacen, ni tampoco el lastimar a otras personas; dejando atrás los valores enseñados.

Materialismo: Interés primordial por los bienes materiales. Es un verdadero error el tener amor a lo material y menospreciar los valores por querer obtener lo que se quiere.

Permisivismo: Todo está permitido. Esto es algo grave, pues no hay límites, y sin límites es muy fácil caer en errores irremediables.

Son tantos los factores que afectan el desarrollo de los valores, pero es más fuerte la educación tenida desde pequeños; es más fuerte el carácter ya desarrollado y los hábitos que se obtienen. Y si la persona en cualquier momento dejara atrás los valores enseñados, en algún momento regresaría a ellos, pues llegan a saber que los valores enseñados por sus padres y maestros es para su propio bien y mejora de la sociedad.

Aunque estos obstáculos presentados parecieran desanimar los esfuerzos por educar en valores, el consejo del sabio en Proverbios 22:6 declara. “Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él.”

CAPÍTULO III

TRABAJO EN EL AULA

¿Cómo se promovieron los valores en el aula?

Durante el ciclo escolar 2013 – 2014, en el salón de quinto grado “B” de la escuela “Profr. Miguel Valdés Gallardo”, la maestra enfatizaba los valores indicados en el calendario, que programa la Secretaría de Educación Pública, asignando un valor para cada mes. Por tal motivo, durante las clases la maestra escribía el nombre del valor en una esquina visible del pizarrón y en cada actividad que los alumnos realizaban en sus cuadernos, debían escribir la fecha y el valor correspondiente al mes.

Otra manera de trabajar los valores, fue por medio de casos reales, ocurridos en la escuela o dentro del aula. Algunos de estos casos fueron peleas entre compañeros, faltas de respeto al maestro, interrupción en alguna clase, falta de cortesía al no levantar la mano para expresar alguna opinión, negligencia para trabajar, entre otros. Cuando se presentaba alguno de estos sucesos, la maestra les amonestaba, a veces con voz fuerte, otras veces con voz más suave; pero siempre les señalaba lo que estaba mal y les ofrecía una mejor manera de cómo ellos debían actuar. Si no corregían su mal proceder eran castigados con tareas extras, puntos menos en sus calificaciones, reportes de conducta a sus padres, suspensión de clases o hasta expulsión de la escuela.

Actividades preliminares

Regularmente cuando implementaba una estrategia, daba una introducción acerca del valor que debía enfatizar, dialogando y haciendo preguntas que hicieran reflexionar a los niños y que sirvieran para descubrir sus conocimientos previos. Estos momentos introductorios resultaron de mucho beneficio para mi grupo, porque los alumnos expresaban lo que sentían, comunicando con mucho gusto sus ideas a sus compañeros.

Otra forma que utilicé para introducir las actividades de mi tema de estudio, fue haciendo esta pregunta a mis alumnos ¿para ti, qué es un valor? quería saber qué tanto conocían sobre el tema. En la siguiente figura se muestra la respuesta de una alumna.

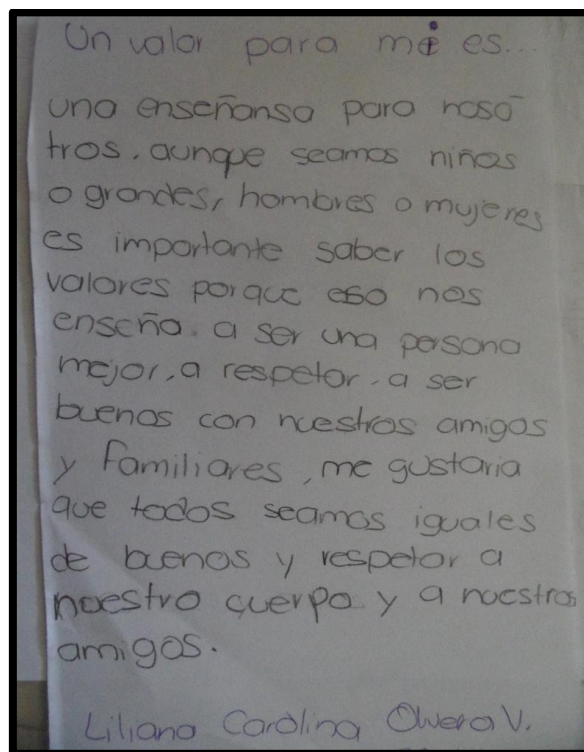


Figura 3. ¿Qué es un valor para ti?

Implementación de estrategias

En base a la investigación que realicé durante el primer semestre, descubrí algunas estrategias sugeridas por varios autores. Algunas de ellas las apliqué como lo señalaba el autor, otras, las modifiqué un poco, pero siguiendo el mismo objetivo, como se puede ver en el cronograma. (Anexo 2)

Gráfica de incentivos

Objetivo: que los alumnos sean motivados a desarrollar los valores de puntualidad y limpieza en los trabajos académicos.

Competencia a favorecer: Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. Participación social.

Tiempo de implementación: frecuentemente.

Materiales: una tabla de papel con veinticinco cuadritos y estrellitas de colores.

(Figura 4)

Esta fue una estrategia que apliqué permanentemente. En general, cuando se asignaba a los alumnos un trabajo académico, los primeros diez niños que terminaban en el tiempo previsto y además que su trabajo estuviera limpio y con buena letra, se ganaban una estrellita de color y la adherían en una pequeña tabla, dada al inicio de la actividad. Ellos, aparte de ganarse una estrella, se pretendía que aprendieran a ser eficientes por hacer rápido su trabajo y bien hecho. Además, al cuidar su gráfica, mostraban también responsabilidad. Esta estrategia fue muy buena porque promovía otros valores, como el respeto, organización, puntualidad, entre otros.

Desde el primer momento en que les entregué la tabla a los alumnos, les mencioné que debían cuidarla para llevar la cuenta de las estrellas que ganarían en

el transcurso del ciclo escolar. Ellos, al recibir su tabla, la decoraron y algunos la adhirieron en la pasta de una libreta que utilizaban todos los días; otros la pusieron en su lapicera, pues así no se les perdería fácilmente. (Figura 5)

Regularmente, cuando entregaba las estrellas era en las clases de Geografía, Historia, Ciencias Naturales y Formación Cívica y Ética. Estas asignaturas están programadas después del receso y la maestra titular me las asignaba, además de Educación Física y Artística.

Los alumnos mostraban gran entusiasmo por esta estrategia y siempre la mayoría de ellos se esforzaban para poder ganar estrellas. Copiaban y realizaban rápido y con buena letra, las asignaciones diarias y cuando terminaban, levantaban la mano como señal que debía ir a sus lugares para entregarles las estrellitas, que recibían con una gran sonrisa de satisfacción.

Esta misma estrategia la vinculé con otras actividades que apliqué. Los alumnos cumplidos, ganaban una estrella por su responsabilidad.

Pero, antes de iniciar con la estrategia les mencioné que los primeros en ganarse más estrellas, iban a tener una recompensa. Al final de mi jornada de trabajo revisé cada uno de los registros de los alumnos para verificar la cantidad de estrellas que habían ganado, y poderlos recompensar como lo había prometido

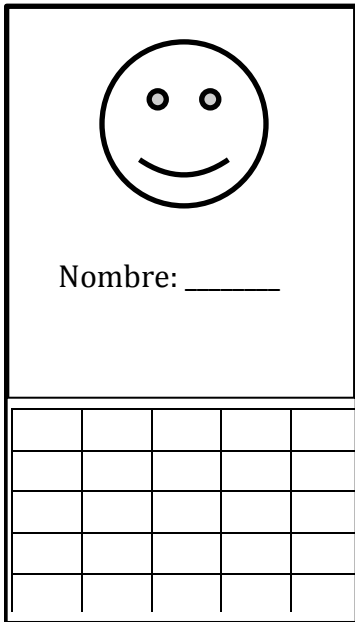


Figura 4. Tabla de incentivos



Figura 5. Final del ciclo escolar

Yo también tengo responsabilidades

Objetivo: que los alumnos decidan ser responsables al cumplir con la tarea asignada.

Competencia a favorecer: Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. Compresión y aprecio por la democracia.

Tiempo de implementación: 8 semanas

Materiales: dos muñecos elaborados con una botella de vidrio vestido de fieltro, un frasco pequeño lleno de colorante artificial y una libreta. (Figura 6)

Cuatro niños fueron asignados por semana para cuidar a los muñecos, dos niñas y dos niños, porque se confeccionó un muñeco para los niños y una muñeca para las niñas. La tarea consistía en cuidar al muñeco durante tres días seguidos, por niño o niña; “darle de comer” era una de las asignaciones para cumplir con la responsabilidad en su totalidad y lo tenían que hacer el último día que se tendría en ca-

sa y escribir en la libreta asignada la experiencia que se tuvo al cuidarlo. Así me podía cerciorar que realmente se le dio de comer y se cuidó a ambos muñecos durante esos tres días.

En caso que no llevaran al muñeco, el día correspondiente se les daba un refuerzo, y era una hoja con diez operaciones básicas. La razón por la cual escogí las operaciones básicas era (como ya había mencionado) para darles un refuerzo en lo que más necesitaban, pues a los alumnos se les dificultaba mucho realizar alguna operación. Así sería una sanción que realmente ellos podían aprovechar.

El “darle de comer” consistía en llenar de agua y agregar un poco de colorante artificial dentro del cuerpo del muñeco, que era la botella de vidrio. El colorante estaba contenido en un frasquito de vidrio.

A pesar de que fue una estrategia muy sencilla, significó de gran valor para mí, pues con ello me pude dar cuenta qué alumno era dedicado, amoroso y responsable.

A la mayoría de mis alumnos les gustó mucho este proyecto. Al principio no creí que iban a responder como lo manifestaron, muy entusiastas y emocionados porque que su nombre saliera de la urna y fueran elegidos para cuidar del muñeco. Estaban tan interesados, que me recordaban obtener el siguiente nombre de otro niño que debía cuidarlo.

Como había mencionado anteriormente, la primera estrategia que consistía en la gráfica de incentivos la vinculé con esta actividad; si el alumno cumplía con llevar el muñeco a tiempo, se ganaba una estrellita.

Adal, regularmente no recibía estrellitas, porque no terminaba a tiempo los trabajos, pero ese día que a él le tocó llevar el muñeco a su casa, lo regresó pun-

tualmente, por lo tanto él recibió una estrella, al dársela vi su rostro de satisfacción y alegría al recibir una de sus primeras estrellas. Fue una gran motivación para él, poder recibir un reconocimiento por su trabajo bien hecho.

Samantha, es un niña muy distraída en clase y poco responsable, eso también lo mostró al no llevar el muñeco el día asignado; por tal motivo debía resolver una hoja con diez operaciones básicas y le mencioné que si no cumplía con esta tarea y devolver el muñeco, tenía que resolver el doble de cantidad de operaciones que se le había asignado; al siguiente día se presentó con la hoja resuelta y el muñeco. (Figura 7)

Otro niño que olvidó en casa el muñeco, fue Rafael e igualmente resolvió la hoja con las operaciones y al siguiente día, sin falta cumplió con las dos tareas. A veces, los niños necesitan de un refuerzo negativo, como el llevar tareas extras, sólo depende del maestro qué tarea asignar a sus alumnos. En este caso fue el resolver diez operaciones básicas, para ayudarles a ser responsables con lo que tienen que hacer; aunque a otros niños simplemente les gustan cumplir con sus responsabilidades, como con la mayoría de los alumnos que cumplieron con traer el muñeco y darle de comer.

Por ejemplo, Sebastián es un niño un poco distraído y le gusta participar en clase, pero me sorprendí del gusto que le dio cuidar el muñeco por tres días. Observé que tenía cierto cuidado por sostener y cuidarlo, hasta lo trataba con cariño.

Cristina, es una niña muy dedicada y se esforzaba mucho para obtener buenas calificaciones. Ella fue la última niña en cuidar al muñeco y como ya estaba muy desaliñada y con la ropita muy sucia, ella tuvo la delicadeza de renovar al muñeco pintándole la carita y lavándole la ropa (Figura 8). Es en esos pequeños detalles, en los cuales uno se puede dar cuenta de cómo es cada uno de los alumnos.



Figura 6. Inicio de la estrategia

Valor Generalidad Mecanizaciones. 10-Feb-14.

$\begin{array}{r} 250.3 \\ \times 4.9 \\ \hline 22527 \\ 100124 \\ \hline 1226.47 \end{array}$	$\begin{array}{r} 73.29 \\ \times 5.6 \\ \hline 43974 \\ 366456 \\ \hline 410.424 \end{array}$	$\begin{array}{r} 583.93 \\ 78.342 \\ \hline 4653.981 \\ 10316.253 \end{array}$
$\begin{array}{r} 938.29 \\ - 533.81 \\ \hline 880948 \end{array}$	$\begin{array}{r} 532.87 \\ \times 93.64 \\ \hline 2131.48 \\ 3197.22* \\ 1598.611* \\ \hline 4795.83 \end{array}$	$\begin{array}{r} 43.239 \\ \times 0.56 \\ \hline 259434 \\ 246195* \\ \hline 24.21384 \end{array}$
$\begin{array}{r} 5934.72 \\ - 3721.93 \\ \hline 2212.79 \end{array}$	<p>Fallo suma</p> $\begin{array}{r} 208 \text{ rublo punto} \\ 251521.9 \\ 0219 \\ \hline 19 \end{array}$	$\begin{array}{r} 39 \overline{) 433.7} \\ 043 \\ \hline 47 \\ 08 \end{array}$
$\begin{array}{r} 9311053.8 \\ 123 \\ 308 \\ 29 \end{array}$	<p>Fallo punto</p>	

Figura 7. Mecanizaciones



Figura 8. Cristina

Cuidado de una mascota

Objetivo: promover en los alumnos el amor y el respeto a la naturaleza y la responsabilidad en preservarla, mediante el cuidado de una tortuga.

Competencia a favorecer: Autorregulación responsable y ejercicio responsable de los seres vivos.

Tiempo de implementación: cinco semanas.

Materiales: una tortuga en su pecera. (Figura 9)

Durante la semana de actividades escolares se escogía a dos niños para que cuidaran la tortuga por dos días cada uno. El cuidado consistía en cambiarle el agua, darle de comer y sacarlo por un momento al sol.

Antes de iniciar con esta actividad, dialogamos sobre las mascotas y el cuidado que deben tener. Di la oportunidad para que cada uno comentara sobre sus mascotas y los cuidados ofrecidos; si le daban de comer, lo bañaban, lo sacaban a pa-

sear, le cambiaban el agua; en fin la responsabilidad que cada uno tenía con sus mascotas. Pude notar el cariño hacia los animales, que cada alumno manifestaba.

Después, ese mismo día les pedí que investigaran sobre el cuidado de las tortugas, quería que supieran la atención que se le debía dar, porque esta era nuestra estrategia y al siguiente día al llevar las investigaciones, comentaron algunos de esos cuidados.

Todos los días llevaba la tortuga, porque a veces nuestra aula se utilizaba por las tarde y no lo podía dejar allí; y mucho menos cuando nos cambiamos de edificio, porque compartíamos el salón todos los días.

Cada alumno, a quien le tocaba cuidar la tortuga, lo hacía alegremente; preguntaban si ya podían ir a cambiar el agua y darle de comer, excepto Adal. Él es un niño poco participativo en clases, siempre anda con sueño, y no trabaja muy bien en equipo; aunque eso cambió un poco porque junto con la maestra lo integrábamos al equipo y nos preocupábamos por él para que quisiera trabajar; pues no trabajaba muy bien él solo; y a veces dejaba las obligaciones sin terminar. El día que le tocó cuidar la tortuga, él no quiso atenderla; lo animé diciéndole que uno de sus compañeros le ayudaría, por si acaso no le gustaban los reptiles; pero a pesar de haber comentado que en su casa tenía un perro como mascota, al cual querían mucho; igualmente no aceptó, así que tuve que cambiar de niño para que cuidara la tortuga ese día.

Sofía siempre estaba al pendiente de la tortuga, ella siempre se ofrecía en sostener a la tortuga cuando se le cambiaba su agua (Figura 10). Mario, es un niño un tanto bronco, pero se comportaba amable y suave con la tortuga. Un día cuando

Ramón metió la mano a la pecera, para poder sacudir el caparazón de la tortuga con su dedo, Mario le señaló que no hiciera eso, porque a la tortuga le podía doler.

Muchos niños gozaron al cuidarla y se encariñaron con la tortuguita. Cada vez que amanecía frío no la llevaba a la escuela y siempre me preguntaban por la tortuga. Me di cuenta que a estos niños realmente les gusta la naturaleza y la respetan, por lo menos a las mascotas.



Figura 9. Tortuga en su pecera



Figura 10. Sofía

Cuenta historias

Objetivo: que los alumnos resuelvan situaciones, presentadas a través de historias narradas que enfatizan los valores.

Competencia a favorecer: Manejo y resolución de conflictos en trabajo colaborativo.

Tiempo de implementación: una vez a la semana a lo largo del semestre.

Materiales: historias con enseñanza de valores.

Regularmente, en la materia de Formación Cívica y Ética, narraba las historias aplicado a los diferentes temas de esta asignatura. Al relatar estas historias con principios éticos, a los alumnos de quinto grado les resultaba fácil comprender estos principios, pues a esta edad son capaces de percibir lo bueno y malo.

Cuando les contaba las historias y les hacía preguntas sobre qué es lo que ellos hubieran hecho o que si estaba bien las actitudes de esas personas en las historias, vi que respondían con cierto sentido de moralidad, al menos en su percepción y conocimientos previos. Ellos respondían cómo era mejor hacer las cosas (Figura 11). Aunque ellos no lo lleven a cabo si lo piensan, como en el caso de Ramón que una vez hizo el comentario que preferiría jugar futbol a estudiar para el examen del siguiente día, él ya sabe lo que es mejor para él, pero no actúa como debiera.

Después de narrar la historia, surgían comentarios de los valores enfatizados en la narración. Los alumnos eran guiados al libro de texto para realizar la lectura correspondiente, subrayando las ideas principales del texto.

Para hacer variada la actividad, la mayoría de las veces hacía preguntas orales u otras veces por escrito. La organización de esta misma, algunas veces era individual o por equipos, para que resolvieran casos reflexionando sobre los principios morales. Después se hacía una puesta en común para socializar las soluciones encontradas.

Me gustó mucho esta estrategia pues los alumnos ponen gran atención a las historias contadas, me encantaba ver la expresión de sus rostros mientras les contaba la historia, con sus ojos brillantes y gran entusiasmo en saber que más pasaría en la historia.

Regularmente cuando contaba una historia, la dejaba en suspenso y pedía opiniones acerca de qué es lo que ellos hubieran hecho, empezaban a dar opiniones muy buenas y era muy gratificante para ellos porque les encanta expresar sus puntos de vista y además ser escuchados.

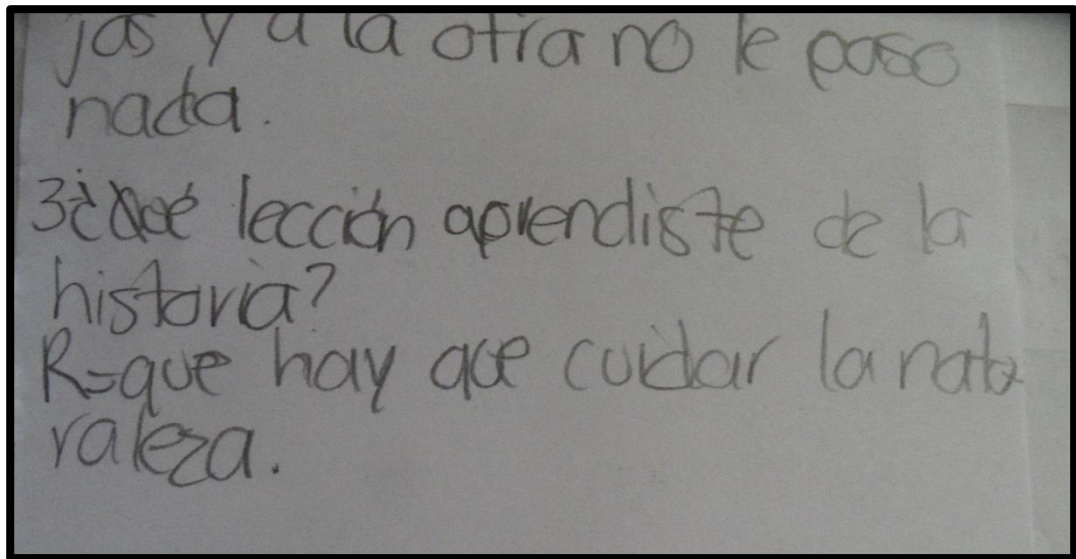


Figura 11. Preguntas de reflexión moral

Rol de limpieza

Objetivo: promover en los alumnos los valores de responsabilidad y limpieza, a través del rol de aseo del aula de clases, organizado en pequeños grupos.

Competencia a favorecer: Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. Participación social y política.

Tiempo de implementación: actividad permanente.

Materiales: artículos de limpieza (escobas, recogedor, trapeador, sacudidor) gráfica del rol de limpieza.

Las comisiones para el aseo del salón de clases, fue una de las actividades que se realizaron de manera permanente, la cual dio inicio desde la primera semana

de clases. Esta es una tarea que los maestros dirigen, para que los alumnos se hagan responsables de mantener limpio el aula.

Nuestro grupo está compuesto por treinta y dos alumnos y se organizaron cinco equipos para llevar a cabo esta actividad. Tres de los equipos estaba compuesto por seis alumnos y dos de siete. La limpieza del salón se hacía en dos momentos del día. En base a esto se hizo una tabla con el rol de cada día. Regularmente eran dos o tres niños por día que no llegaban a tiempo y no hacían el aseo del salón antes de clases, es por eso que esos niños después de clases realizaban el aseo.

Los niños que hacían el aseo, antes de entrar a clases, anotaban en el pizarrón los niños que no habían cumplido con la asignación. La maestra los hacía hacer unas planas que decía “debo hacer el aseo del salón de clases” y si antes de salir de clases, el salón estaba muy sucio, la maestra pedía a los alumnos que no cumplieron, que lo hicieran en ese momento. Solamente consistía en barrer y acomodar los pupitres.

Esta escuela cuenta con los servicios de un conserje, encargado de mantener la limpieza, pero no incluye los salones de clases. Por tal motivo, los maestros de grupo son los responsables de organizar el rol de limpieza, tomando en cuenta a los alumnos; tanto ellos, como sus padres, están de acuerdo y apoyan esta actividad.

Esta fue una actividad que se aprovechó para enfatizar la responsabilidad de mantener limpio el salón.

Servicio escolar

Objetivo: Concientizar a los alumnos a ser obedientes a las reglas de la escuela y promover en ellos el valor del servicio.

Competencia a favorecer: Participación social y política. Respeto y valoración de la diversidad. Apego a la legalidad y sentido de justicia.

Tiempo de implementación: dos semanas.

Materiales: listones rojos y rol de monitoreo.

La escuela donde realicé mis prácticas, tiene un reglamento para la hora de receso y es que los niños no deben correr, ni tirar basura. Así que concienticé a los alumnos para no tirar basura, correr en los pasillos y así dar buen ejemplo a los demás, al mismo tiempo ayudar a los maestros durante las guardias, para mantener limpia la escuela.

Cuando inicié con esta actividad, repasamos todas las estrategias aplicadas anteriormente, en las cuales se promovieron la responsabilidad dentro del aula mediante el cuidado de la mascota que se tuvo dentro salón, y en casa con el cuidado del muñeco. Así que ahora íbamos a realizar un proyecto con una responsabilidad dentro de la escuela. Les comenté que aparte de esta responsabilidad, podrían dar el ejemplo de no tirar basura y no andar corriendo e íbamos ayudar a los maestros atendiendo esa necesidad importante para la escuela. Los alumnos estaban muy emocionados al saber que iban a ser como los maestros dentro de la guardia y estar a cargo de tal responsabilidad que los hacía sentir muy importantes en la escuela.

Dividí al grupo en dos equipos iguales con dieciséis integrantes, la elección de los grupos fue utilizando unas pelotitas de hielo seco donde estaba escrito el nombre

de cada uno de los alumnos, que lo utilizábamos para la participación de los alumnos dentro de las actividades del aula.

El primer día, de la actividad yo tuve que estar a cargo del grupo de cuarto año porque la maestra titular se había incapacitado. Así que antes de entrar a los salones, le pedí a Liliana que me ayudara con la tarea de entregar los listones rojos para los monitores de esta semana, le dejé la bolsa con los listones y me fui al salón de cuarto. Liliana lo tomó de buena manera y muy entusiasmada la tarea que le había asignado.

En la hora de receso vi que Liliana sí había hecho la tarea que le pedí, pues todos llevaban su listón en el brazo. Como ese día iba a llegar la Secretaria de Educación de Nuevo León, habían arreglado una mesa en los pasillos de la escuela, así que la maestra titular utilizó a los niños para hacer guardia en ese espacio, mientras que los otros monitores vigilaban que no tiraran basura en el patio, pues todo tenía que estar limpio para cuando la secretaria llegara.

Los siguientes días en general, los alumnos realizaban la tarea de monitor con mucho entusiasmo; siempre me pedían las bandas cuando ya se acercaba la hora de receso, y al salir iban a comprar su comida, y mientras comían ellos monitoreaban a los demás para que no corrieran y tampoco dejaran la basura donde estaban comiendo.

A los niños les encantó esta actividad, pues, al distinguirse de otros con un listón rojo en el brazo, les hizo sentir más importantes y con mucha responsabilidad.

(Figura 12)



Figura 12. Alumnos en guardia

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Resultados de las estrategias implementadas

Durante el tiempo asignado para aplicar las estrategias que promovieron el desarrollo de los valores, se observaron cambios positivos en la conducta de los niños. Los resultados de las estrategias implementadas se describen a continuación.

Gráfica de incentivos

En los primeros meses del ciclo escolar, inicié con esta estrategia, pero a partir del cuarto bimestre cambié la modalidad del registro de estrellas. Al comienzo, la estrella era adherida al cuaderno de trabajo del alumno, pero después les proporcioné a cada uno una tabla hecha de papel, para que allí registraran las estrellas ganadas.

Les expliqué a los alumnos que debían cuidarla muy bien, pues en ella llevarían el registro de las estrellas que recibieran por terminar rápidamente sus trabajos y entregarlos de manera limpia. En ese instante, todos los alumnos estuvieron muy interesados por la actividad, pero sólo el 81% conservaron en buen estado la tabla del registro; claro que al final del periodo de prácticas, esto se redujo al 71%.

Las razones que mencionaron los alumnos por no cuidar sus tablas, fueron varias; pero aquellos que las perdieron, dibujaron una por su cuenta para poder pegar las estrellitas que se ganaban. Con esto se muestra que los alumnos al darse cuenta de su error, ellos mismos buscaron una solución para remediarlo.

Al empezar con esta estrategia, los alumnos tardaban mucho en realizar un trabajo; con el tiempo, poco a poco ellos fueron haciendo sus trabajos en menos tiempo, y así lograr una estrella; hasta los alumnos que demoraban en realizar sus asignaciones dentro de clases, se esforzaban por terminar sus trabajos a tiempo.

Durante los últimos dos meses se observó un avance más significativo y decidí disminuir la cantidad de estrellas, para que los alumnos no dependieran de este incentivo para hacer bien sus trabajos. En las últimas semanas, sólo dos estrellas por alumno eran repartidas, hasta que finalmente una o ninguna estrella.

Los nombres de los alumnos, clasificados por niveles de estrellas ganadas, se muestra en la siguiente tabla. En el color verde están los alumnos que ganaron más de diez estrellas, y por lo tanto fueron los que cumplieron excelentemente con el propósito de la actividad. En el color amarillo, están los alumnos que ganaron entre cinco y diez estrellas, estos alumnos fueron esforzándose poco a poco y cumplieron de manera regular a buena. Y los que obtuvieron menos de cinco, son los de color rojo, ellos fueron deficientes en el cumplimiento del propósito de la actividad.

Por los resultados anteriores, se puede concluir que al término de la aplicación de esta estrategia, los alumnos que por sí mismos terminaban sus trabajos a tiempo y bien hechos, representó aproximadamente el 80% del grupo.

Gael (20)	Ximena (11)	Mariana (24)	Sofía (25)	Montserrat (16)	Alberto (29)	Carolina (12)	Mauricio (11)
Héctor (16)	Luisana (19)	Teresa (12)	Liliana (12)	Abigail (24)	Cristina (21)	Andrik (20)	
Luis (6)	Keyla (7)	Andrea (5)	Kelly (7)	Francisco (6)	Ramón (8)	Sebastián (5)	Pedro (5)
América (7)	David (5)						
Mario (4)	Samantha (3)	Adal (4)	Alan (2)	Ángel (1)	Rafael (4)		

Figura 13. Registro de estrellas

Yo también tengo responsabilidades

Algunos niños requieren de algún refuerzo o corrección para que puedan responder de manera positiva en sus responsabilidades. Por ejemplo, si los alumnos no terminaban a tiempo sus trabajos dentro del aula de clases, perdían algunos minutos del receso; o si no llevaban la tarea que se les había asignado el día anterior, tenían que hacer una plana que decía “debo cumplir con las tareas”, y algunos de mis alumnos necesitaron esta corrección.

Al finalizar de aplicar esta estrategia, se observó que solamente tres de treinta y dos alumnos, no cumplieron con la responsabilidad de cuidar y regresar a tiempo el muñeco. Esto representó el 90% del grupo que participó responsablemente en la actividad.

Al comienzo de la aplicación de esta estrategia, principios del ciclo escolar, la primera que no llevó el muñeco a tiempo, fue Samantha; y por no haber cumplido tuvo que resolver las diez operaciones básicas, de tarea, las cuales tenía que traer juntamente con el muñeco, de lo contrario se le asignarían el doble de las operaciones; sin embargo, al siguiente día cumplió con ambas cosas. Después de ella, y al

ver lo sucedido, varios niños cumplieron en llevar a tiempo el muñeco; hasta que a mediados del periodo, cuando a Rafael, le tocó esta responsabilidad, habíamos quedado que dentro de tres días lo tenía que regresar, pero él no cumplió con la fecha indicada, así que se le aplicó la misma sanción. Al final del periodo, Mario fue quien no cumplió y él también recibió una tarea extra.

Los alumnos pudieron identificar el propósito de esta actividad (Figura 14), porque en la libreta correspondiente registraron que habían aprendido a ser responsables, al cuidar que el muñeco no se les quebrara, darle de comer y regresarlo en el tiempo indicado, al salón de clases.

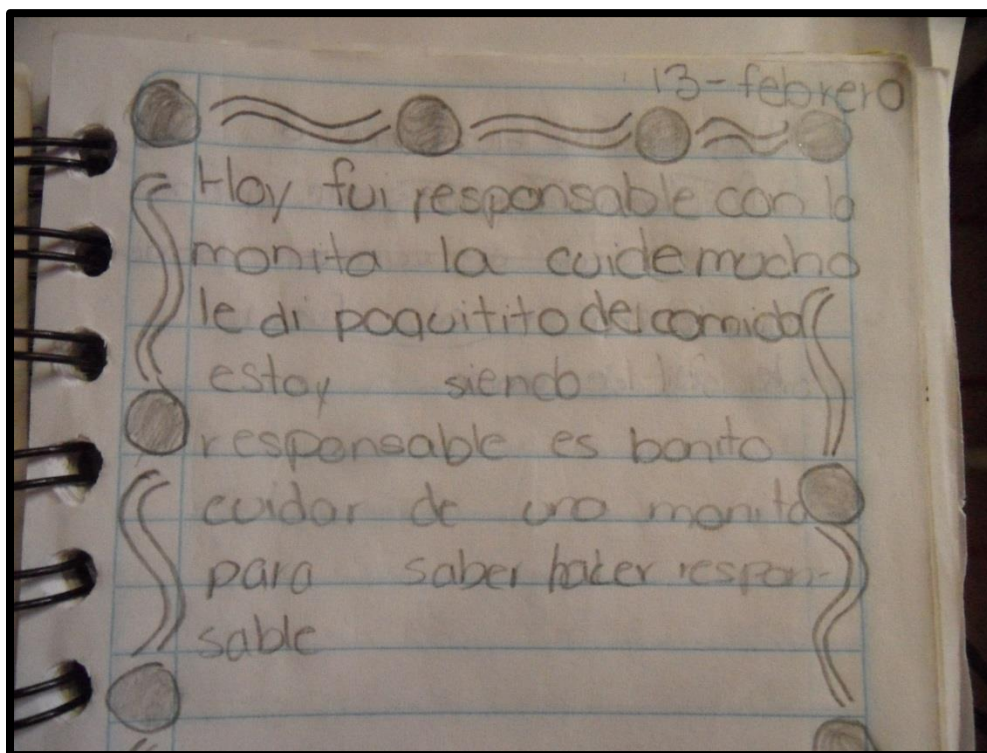


Figura 14. Diario de la responsabilidad



Figura 15. Alumnos que cumplieron puntualmente con el proyecto

Cuidado de una mascota

Antes de iniciar con la estrategia, platicamos acerca de las mascotas y de las atenciones que deben recibir. Después de intercambiar opiniones con el grupo, decidimos cuidar a una tortuga, que fuera la mascota del salón. Pero para poder atenderla bien, los alumnos debían buscar información acerca de las tortugas y su cuidado. (Figura 16)

Al siguiente día, la mayoría de los alumnos trajo la información requerida y antes de iniciar la clase, compartieron lo que habían investigado; se hizo una lista de las atenciones que debía recibir la tortuga para estar muy bien cuidada; por ejemplo, el cambio de agua, luz solar, ventilación y suficiente alimento.

Luego, reflexionamos sobre el valor que se practicaría con esta actividad. Los alumnos reconocieron que aprenderían a ser responsables; pero además, se enfatizó que desarrollarían el respeto por la naturaleza, pues al cuidar de los animales se conserva el medio ambiente.

La mayoría de los alumnos se mostraron muy animados por participar en esta actividad, porque generalmente a los niños les gustan los animales; pero al momento que llegó el turno para cuidar de la tortuga, ciertos alumnos no quisieron hacerlo. Tal vez porque no es tan común tener este tipo de mascotas, en comparación de los perros o gatos. Así que en total fueron veintidós alumnos los que respondieron favorablemente a participar de esta actividad, representado por un 69% un poco más de la mitad. Siento que con esta actividad los alumnos fueron concientizados a ser más afectuosos en el cuidado de los animales, ya que el 100% de los alumnos ha tenido la experiencia de convivir con una mascota.

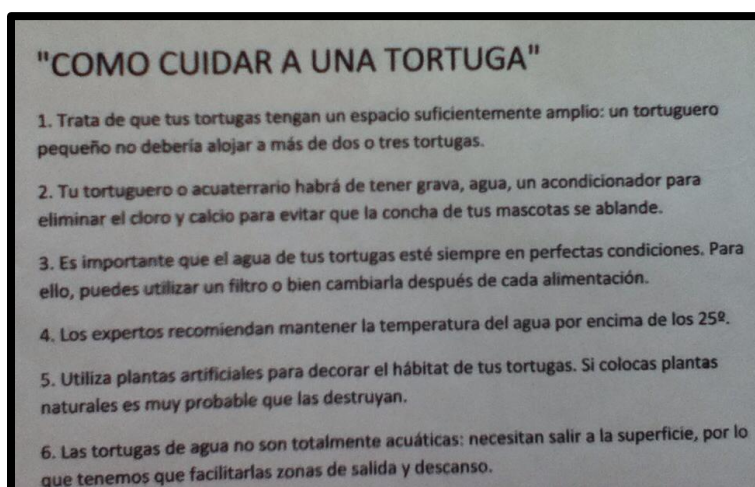


Figura 16. Investigación

Cuenta historia

La narración de historias es una manera atractiva de enseñar los valores, pues a los niños y también a los adultos nos gusta escuchar historias. Cuando narraba alguna historia, los alumnos prestaban mucha atención y les era muy fácil comprender las lecciones y los valores que se enfatizaban.

Una de las historias narradas, para destacar el valor de la libertad de pensamiento; fue acerca de una maestra que en los trabajos escolares, normaba a los alumnos exageradamente, hasta en la elaboración de dibujos, debían hacerlos exactamente igual que la maestra.

Días más tarde, en clases de Educación Artística, mientras les mostraba un ejemplo de cómo tenían que hacer el trabajo, uno de los alumnos, Ramón, me señaló: “Usted está siendo como la maestra de la historia” Con este incidente me pude dar cuenta del papel importante que juegan las historias en las mentes de los niños para grabar sus enseñanzas de manera agradable.

La forma de evaluar que utilicé para esta estrategia, fue por medio de preguntas orales y escritas que mostraran el nivel de comprensión de los alumnos; incluso algunas preguntas eran de análisis al cuestionarlos ¿qué hubieras hecho en su lugar? Una variante de esta actividad fue que los alumnos analizaran casos, que implicaban valores como el respeto, la justicia, el amor, la compasión, la igualdad, generosidad, entre otros; estos se resolvían de manera individual o por equipos.

Al final, les propuse a los alumnos elaborar sus propios casos, de manera individual o por equipos (Figura 17); luego se hacía una puesta en común para socializar los conocimientos y soluciones. (Anexo 3)

Anita tiene que ir a unos cursos de natación, ya que el sábado es el concurso y también tiene que estudiar para el examen.
Yo en mi opinión dijera que vaya al concurso y luego estudie.
Oscar tiene una fiesta el miércoles, pero tiene que ir y en el examen anterior sus notas salieron muy bajas y su mamá lo castigó.
Yo en mi opinión dijera que estudie primero y luego vaya a la fiesta.
Adrián tiene clases de natación de lunes a viernes, él no quiere faltar pero tiene un examen de historia y tiene que estudiar.
Yo en mi opinión dijera que fuera, pero antes de irse, estudiara un poco y después de que regresara estudiara más.

Figura 17. Trabajo de Mariana (transcrito para su mejor visibilidad)

Rol de limpieza

Los alumnos, parcialmente cumplían con hacer el aseo del salón de clases, porque durante el periodo de aplicación de esta actividad, no todos los integrantes del equipo llegaban puntualmente, y por lo tanto, esos niños no participaban en forma completa de la actividad.

Los integrantes del equipo responsables del aseo del día, tenían que llegar antes de la formación para entrar a los salones; aquellos que no llegaban a tiempo, eran registrados en el pizarrón por los alumnos que sí habían cumplido; así cuando

la maestra entraba al salón, veía los nombres y les pedía que ellos realizaran el aseo después de clases.

La actitud mostrada por los alumnos ante esta actividad, fue de aceptación y disposición a participar. Además, lo hicieron con responsabilidad y algunos padres apoyaron al maestro, permitiendo que sus hijos llegaran a tiempo para cumplir con este deber.

Diecinueve de treinta y dos alumnos cumplieron con el rol de aseo, puntualmente. Los 13 alumnos restantes no llegaban antes de la formación y se le pedía que lo hicieran después de clases.

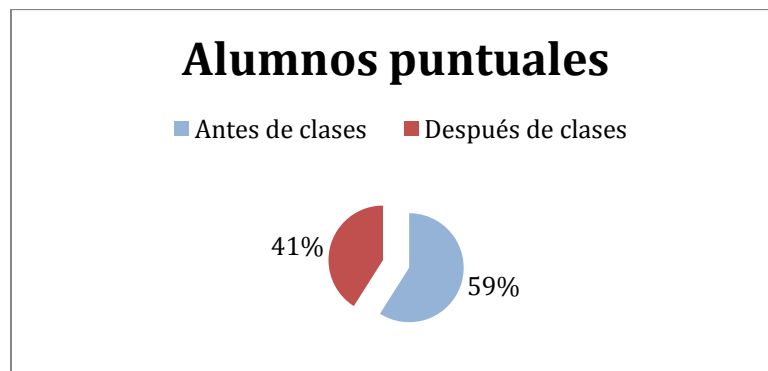


Figura 18. Responsabilidad con el rol de aseo

Servicio Escolar

En esta estrategia los alumnos se mostraron muy entusiasmados. Al comentarles lo que tenían que hacer, empezaron a tener gran interés por iniciar con esta actividad, pues ellos iban a ser parte de las guardias que hacían los maestros en la hora de receso. (Figura 19)

Al ponerse la cinta roja en el brazo, los alumnos se sentían importantes y con autoridad y realizaban muy bien su trabajo. Al principio, ellos estaban un poco cohibidos porque pensaban que los demás niños no les iban a hacer caso, y con mucha razón,

pero les dije que no se preocuparan, que cuando vieran que alguien estuviera corriendo que los llevaran a donde yo estaba haciendo la guardia para sancionarlos, como es costumbre en la escuela de pararlos por un rato a un lado del maestro.

Los niños que tenían la banda tomaron la actitud de los maestros y cada vez que veían a un niño correr lo detenían y lo llevaban conmigo, yo hacía el resto del trabajo.

En esas dos semanas de realizar la actividad, solamente hubo un problema. Ese inconveniente que hubo fue que Ramón solamente estaba correteando a los demás niños para alcanzarlos y llevarlos conmigo. En ese momento le tuve que retirar la banda, pues no estaba correcto lo que hacía porque él tenía que ser un ejemplo de los demás alumnos que no corrieran, después de él todos se dieron cuenta de la magnitud de responsabilidad que tenían pues ellos eran un ejemplo para los demás, es por eso que por consiguiente tuvieron más cuidado en realizar dicha tarea.



Figura 19. Luisana en guardia

Conclusiones

Al escoger estrategias adecuadas, habiendo tantas, se me hizo un tanto difícil el saber si les gustaría a los alumnos; pero pude observar que estas actividades que favorecían valores, enfatizando la responsabilidad y respeto, realmente les agradó participar en cada una de ellas.

La ventaja de éstas, fue que se podía vincular con cualquier asignatura y aplicar en cualquier momento del día; la desventaja fue que los resultados se observaron a largo plazo, y con un avance muy lento; más aún cuando se intenta aplicar estas estrategias a partir del cuarto bimestre. Me pude dar cuenta de ello porque hubo tres actividades que apliqué desde el principio del curso escolar y se obtuvo un resultado más significativo a comparación de las otras tres.

La dificultad que se presentó fue al momento de realizar la evaluación del avance de cada uno de los alumnos. Lo primero que tomé en cuenta fue que los valores no solamente se deben evaluar con números, sino con las actitudes mostradas.

Una de las recomendaciones que podría dar para el mejor fortalecimiento de los valores enseñados en la escuela, es darle un seguimiento en casa con actividades dadas por el maestro.

ANEXOS

Anexo 1



Ubicación de la escuela

Anexo 2

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
 FACULTAD DE EDUCACIÓN
 Escuela Normal "Profra. Carmen A. de Rodríguez"
 Licenciatura en Educación Primaria

NOMBRE DEL ESTUDIANTE NORMALISTA: Carol Andrade Flores
 NOMBRE DE LA ESCUELA DE PRÁCTICA: Prof. Miguel Valdés Gallardo
 GRADO: 5° GRUPO: "B"
 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

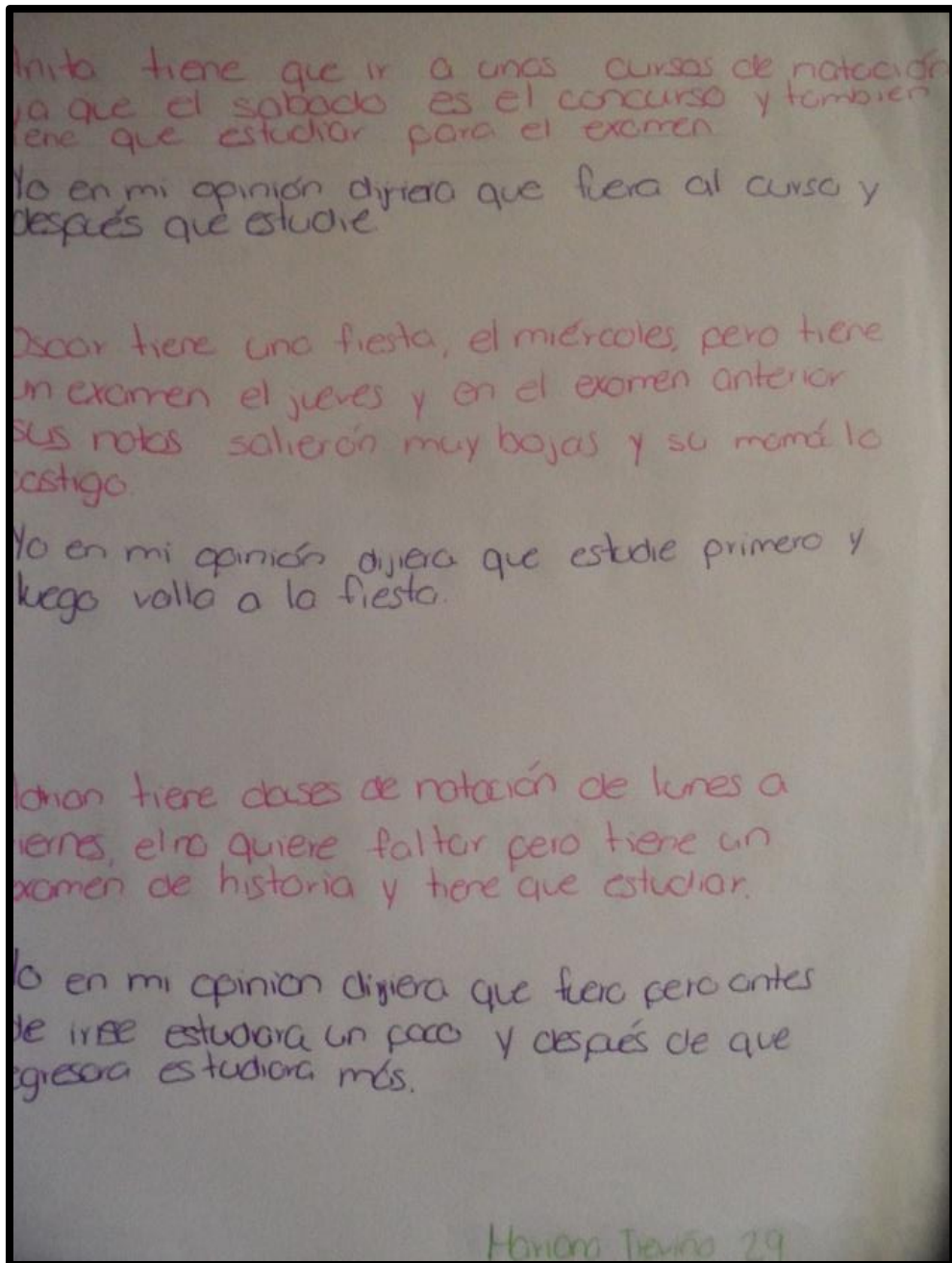
Línea temática: 1 Análisis de experiencia de enseñanza
 Título del tema: aplicación de estrategias para favorecer los valores con acentuación
 en la responsabilidad y respeto dentro del aula de 5º año B

SEMANA	FECHA	ESTRATEGIA	DESCRIPCIÓN	COMPETENCIA A FAVORECER	APRENDIZAJE ESPERADO	TIEMPO
1	20 enero – 11 abril	Gráfica de incentivos	Los niños al cumplir con requisitos de valores, tales como la limpieza, responsabilidad y rapidez, se les darán una estrellita que ellos lo pegarán en una tablita que se les dio al inicio de clases.	Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. Participación social.	Fomentar los valores de la limpieza, responsabilidad y rapidez.	Permanente
2	20 enero – 11 abril	Yo también tengo responsabilidades	Cada semana cuatro alumnos cuidan de un muñeco por 3 días. Por supuesto también la refuerzo con las actividades cotidianas tales como dejar trabajos en la casa, que si no cumplen obtendrán un refuerzo negativo.	Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. Compresión y aprecio por la democracia.	Fomentar el valor de la responsabilidad.	Permanente

3	24 febrero – 11 abril	Atención a la mascota	Los alumnos cada semana será el responsable de cuidar a una tortuga, por una semana. Antes de ellos los alumnos investigarán cuáles son los cuidados de una mascota y precisamente la de una tortuga.	Respeto y valoración de la diversidad. Participación social y política. Autorregulación responsable y ejercicio responsable de los seres vivos.	Fomentar el respeto a la naturaleza y la responsabilidad.	Permanente
4	24 febrero – 11 abril	Cuenta historia	El maestro presentará casos narrados y los alumnos organizados en equipos resolverán la situación.	Manejo y resolución de conflictos en trabajo colaborativo.	Fomentar la justicia y el respeto.	Una vez a la semana
5	24 febrero – 11 abril	Ayuda servicial	Organizados en equipos y en base a un diagnóstico de necesidades, los alumnos implementan proyectos de servicio a su propia vecindad, en las cuales las realizaremos.	Participación social y política. Respeto y valoración	Fomentar el valor del amor y la compasión por los demás.	Permanente

Cronograma de actividades

Anexo 3



Trabajo de Mariana

LISTA DE REFERENCIAS

- Carrillo, I. (2007). *¿Es posible educar en valores en familia?* Barcelona: GRAO.
- Esper, M. (2007). *¿Cómo educar en valores éticos?* México: TRILLAS.
- Llanes, R. (2001). *Cómo enseñar y transmitir valores: Guía para padres y maestros.* México: TRILLAS.
- Lickona, T. (1991). *Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility.* New York: BANTAM BOOKS.
- Lickona, T. (2004). *Character Matters: How to help our children develop good judgment, integrity, and other essential virtues.* New York: TOUCHSTONE.
- López, M. (2001). *Educar la libertad: más allá de la educación en valores.* México: TRILLAS.
- Nuño, F. (2004). *Filosofía, ética, moral y valores.* Argentina: grupo GEO impresores.
- Posse, R. y Melgosa, J. (2001). *For rising your child.* Madrid: SAFELIZ.
- SEP. (2011). *Programas de estudio. Guía para el maestro. Educación básica. Primaria. Quinto grado.* México, D.F: SEP.
- Rigby, J. (2008). *Educar hijos respetuosos en un mundo irrespetuoso.* Argentina: LUMEN.
- White, E. (1964) *Conducción del niño.* Buenos Aires: ACES
- White, E. G. (1974). *La educación.* Mountain, CA: PACIFIC PRESS.
- White, E. G. (1991) *Consejos para los maestros.* Buenos Aires: ACES